

CUADERNOS DE HISTORIA DE LA PEDIATRÍA ESPAÑOLA

Número 24 · diciembre de 2022



Historia de la Cirugía Pediátrica en España



AEP

Asociación Española de Pediatría

CH

Comité de Historia



**Grupo de Trabajo de
Historia de la Pediatría
y Documentación
Pediátricas de la AEP**

**Víctor Manuel García Nieto
José Manuel Fernández Menéndez
Juan José Fernández Teijeiro
Pedro Gorrotxategi Gorrotxategi
Fernando Ponte Hernando
Miguel Ángel Zafra Anta
Elena Alonso Lebrero
Óscar Girón Vallejo**

Foto de portada:

Collage de fotos de interior del cuaderno

Edita:

Asociación Española de Pediatría
Aguirre, 1, bajo derecha, Madrid, 28009, Madrid

Diseño y maquetación:

angelgobierno@linealcreativos.com

Número 24

diciembre de 2022

ISBN: 978-84-09-47625-1

ÍNDICE

Prólogo

Juan A. Tovar Larrucea

..... Pág. **4**

La cirugía en los primeros años del Hospital del Niño Jesús de Madrid

José Manuel Ollero Caprani

..... Pág. **6**

La Sección de Cirugía Infantil como esbozo de la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica

Ricardo Fernández Valadés, Óscar Girón Vallejo

..... Pág. **16**

La mujer en la historia de la cirugía pediátrica

Paula Jiménez Arribas

..... Pág. **34**

La Cirugía Pediátrica en las publicaciones de principios del siglo XX. La Revista Hispanoamericana de Ciencias Médicas

Miguel Zafra Anta, Óscar Girón

..... Pág. **46**

Prólogo

Me complace prologar el opúsculo "Historia de la Cirugía Pediátrica en España" que, como parte de los "Cuadernos de Historia de la Pediatría Española" de la AEP, se han encargado de dirigir y editar Oscar Girón y Miguel Zafra.

Nuestra especialidad es relativamente joven, pero tiene ya una historia que merece ser explorada y sistematizada con el fin de que, quienes van llegando a sus etapas actuales, sepan por qué y cómo se ha desarrollado desde sus orígenes. Algunas de sus características, de sus grandezas y de sus deficiencias tienen sus raíces en esta historia y creo que su lectura debería ser un ejercicio obligado para viejos y jóvenes colegas.

Es evidente que una monografía como ésta adolece de irregularidades inevitables pues no cubre todos los campos ni todas las épocas con sus respectivos protagonistas limitándose más bien a considerar monográficamente varios aspectos de la especialidad. La verdad es que el conjunto es muy informativo y su lectura fácil permite tener una visión de conjunto bastante completa.

Comienza este número con un relato de la historia de la Cirugía Pediátrica en el Hospital del Niño Jesús de Madrid que, como es sabido, es el centro pediátrico monográfico más antiguo de España pues sobrepasa con creces la edad de un siglo. La instalación en él de la faceta quirúrgica de los cuida-

dos al niño siguió más o menos la ruta evolutiva que tuvo en otros países. Las limitaciones de la anestesia, de las técnicas de cuidados críticos y las entidades patológicas más prevalentes en aquellos años explican que existiera cierta confusión entre la cirugía obstétrica-ginecológica y la propiamente pediátrica y que, aunque con atención a algunas entidades comunes como las hernias, las operaciones estuvieran al principio más dirigidas a aspectos ortopédicos y traumatológicos que a la cirugía de los tejidos blandos que es hoy el núcleo central de nuestra actividad. Como se hace patente más adelante en el texto, la cobertura de las enfermedades que hoy conocemos bien fue ampliándose progresivamente en paralelo con los avances en el conocimiento fisiológico y de las técnicas de soporte. En este capítulo se analiza la historia del propio hospital y las de los principales protagonistas. El autor, José Manuel Ollero, conoce mejor que nadie esta historia, lo que se nota y se agradece. Las figuras que ha conseguido rescatar contribuyen a dar una muy completa visión del tema.

El siguiente capítulo, escrito por Ricardo Fernández Valadés y el propio Oscar Girón, repasa la historia del embrión de nuestra Sociedad Española de Cirugía Pediátrica que fue la Sección de Cirugía Infantil de la AEP. Se explica en estas páginas cómo los cirujanos pediatras nos cobijamos desde el principio más en el mundo pediátrico

que en el quirúrgico porque en aquel fuimos bienvenidos y en este menos. Ciertamente es que, como allí se explica, algunos de los maestros de la Pediatría habían tenido algunas veleidades quirúrgicas y, aunque la inserción en ese mundo tuvo sus roces y sus insuficiencias (no menor fue la difícil adscripción académica de la Cirugía Pediátrica), permitió el desarrollo funcional de los modernos hospitales infantiles en los que conviven pediatras y cirujanos con plena autonomía y en colaboración. El capítulo repasa con detalle la cronología y los contenidos de las actividades de nuestra especialidad mientras formamos parte de las secciones de la AEP y cuando, más tarde se produjo la independencia organizativa que no ha menoscabado nuestra colaboración con el mundo pediátrico.

El tercer capítulo, escrito por Paula Jiménez Arribas, aborda el papel de la mujer en la especialidad comenzando por su historia en otros países y analizando su evolución y progreso en el nuestro. Es este capítulo muy necesario y no por modas igualitarias sino porque por razones que en parte se examinan en estas páginas, hemos acabado siendo una especialidad más feminizada que la mayoría. Tanto las cirujanas como los cirujanos deberían conocer cómo ha transcurrido esta integración de la mujer en nuestra especialidad.

Por último, se incluye un capítulo, escrito por Miguel Zafra y Oscar Girón, sobre la Cirugía Pediátrica en las publicaciones de principios del siglo XX y particularmente en la Revista Hispano-

americana de Ciencias Médicas. El texto es muy detallado y contiene mucha información valiosa. También se enriquece con interesantes ilustraciones e información sobre algún centro, como el Instituto Rubio, que nos son desgraciadamente poco conocidos.

Al terminar su lectura tiene uno la impresión de que deberíamos haber escrito más literatura quirúrgica pediátrica pues el volumen y la calidad de nuestra asistencia ha ido creciendo mucho con el tiempo, pero a la madurez se llega de esta manera y ello está bien reflejado en este texto. Estoy seguro de que en el futuro nuestros cirujanos historiadores completarán su estudio con la contribución de los colegas españoles a la literatura internacional de la especialidad pues nuestra progresiva madurez se expresa forzosamente en esta creciente participación en el mundo quirúrgico globalizado. Las revistas pediátricas nacionales o la nuestra propia han sido y son el vehículo de difusión de nuestros resultados y logros en el ambiente doméstico, pero no cabe duda de que los especialistas más jóvenes, ya educados para abrirse al mundo en todos los aspectos, deben tomar sobre sí la obligación de contribuir al conocimiento como los de otros países, pues nuestro nivel es afortunadamente comparable al de ellos en la mayoría de los aspectos y tenemos sin duda cosas que enseñar.

Creo que ha sido un esfuerzo muy útil y encomiable el de Oscar y Miguel y deseo que este texto sea ampliamente conocido para que nuestra historia sea cada vez más completa en el futuro.

Juan A. Tovar Larrucea
Catedrático Emérito de Pediatría,
Universidad Autónoma de Madrid
Ex-Jefe del Departamento de Cirugía Pediátrica,
Hospital Universitario La Paz

La cirugía en los primeros años del Hospital del Niño Jesús de Madrid

José Manuel Ollero Caprani

Doctor en Medicina y cirujano pediátrico

El Hospital del Niño Jesús de Madrid fue fundado en el año 1877 por la Duquesa de Santoña. Las puertas de la fachada principal que se abren hoy a la calle de Menéndez Pelayo frente al parque del Retiro no se corresponden con las del primer edificio en el que se ubicó el hospital, ya que, en un principio, el lugar elegido para erigirlo fue un inmueble situado en el nº 23 de la calle del Laurel en el barrio de las Peñuelas, de lo que entonces era un suburbio de Madrid.

La inauguración oficial del hospital se produjo la tarde del 14 de enero de 1877. Presidió la ceremonia el rey Alfonso XII acompañado de la Princesa de Asturias, el ministro de Gobernación y Fomento, el Obispo Auxiliar, el Gobernador Civil de Madrid y otras personalidades además de

profesores médicos y cirujanos del establecimiento (figura 1).

La inauguración estuvo plagada de actos simbólicos y solemnes. Se hizo funcionar por primera vez la sala de operaciones quirúrgicas con la extirpación de un dedo supernumerario de la mano izquierda a una niña de un año.

La intervención fue efectuada por Manuel Arnús, primer cirujano y director del hospital, cargo en el que permaneció poco tiempo ya que muy pronto la dirección le fue confiada a Mariano Benavente, marchando Manuel Arnús a Barcelona, su ciudad natal, en 1879.

En ese mismo año, el día 6 del mes de no-



Figura 1: Inauguración del Hospital el 14 de enero de 1877.
(La Ilustración Hispano-Americana)

viembre, se colocó la primera piedra del nuevo edificio, situado en la calle Menéndez Pelayo (figura 2).

No creo que sea aventurado decir que podemos considerar al Hospital del Niño Jesús como la cuna de la cirugía pediátrica en nuestro país, ya que fueron los primeros cirujanos de este hospital quienes empezaron en el último tercio del siglo XIX, con la dedicación necesaria, esta actividad que no fue reconocida por nuestra Administración hasta el año 1977, esto es, un siglo después de su fundación.

A finales del siglo XIX y hasta muy entrado el siglo XX la cirugía de los niños no se entendía como en la actualidad. Es evidente que entonces los cirujanos no tenían absolutamente ningún tipo de especialización como entendemos hoy este término. Todos se dedicaban a la cirugía entendida en el más amplio de los sentidos y por consiguiente se consideraba normal su actividad como cirujanos generales y del aparato digestivo, torácicos, neurocirujanos o traumatólogos

y con respecto a la cirugía de los niños, era una cuestión puramente de edad dentro de las actividades anteriores.

Al principio el Servicio de Cirugía estaba compuesta por Manuel Arnús Fortuny, José Ribera y Sans y Cipriano González Pérez.

Algo más tarde se incorporaron Jacobo Banqueri Roldán y Aurelio Martín Arquellada que llegaría a ser el principal colaborador de Ribera.

Con el transcurrir de los años se fueron a empezando a establecer algunas especialidades como oftalmología, otorrinolaringología y odontología. De la primera se encargó en principio a Cipriano González Pérez que debía simultanear esta actividad con la suya habitual como cirujano. Poco tiempo después fue nombrado jefe de este servicio Federico Couce y Landa. En el año 1913 se creó el Servicio de Otorrinolaringología incorporándose como jefe del mismo Adolfo Hinojar y Pons. Por último,



Figura 2: Obras en la fachada principal. (La Ilustración Hispano-Americana)

en 1918 se creó el Servicio de Odontología del que fue su primer jefe Bernardino Landete Aragón.

Como ya dijimos más arriba, el primer cirujano y además director del hospital fue Manuel Arnús que pronto volvería a Barcelona. Tras su marcha, fue nombrado José Ribera y Sans encargado del servicio de Cirugía empezando a partir de entonces a desarrollar una inmensa labor no solo asistencial sino también científica desde su puesto en el hospital y en la Cátedra de Cirugía de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid.

Como quiera que fueran Ribera y Arquellada los dos principales cirujanos de estos años, voy a recordar, en esta ocasión, la labor asistencial y científica de ambos.

José Ribera y Sans

Nació en Tivisa (Tarragona) el 18 de febrero de 1852 (figura 3). Sus padres,



Figura 3. José Ribera y Sans (1852-1912)

Pedro y Teresa, eran maestros elementales de niños y niñas. Cursó sus primeros estudios en el Instituto de Segunda Enseñanza de Reus, dirigido por los P.P. Escolapios. A la muerte de sus padres y por problemas económicos tuvo que ir a Almería a vivir con un tío suyo para poder terminar el bachillerato, cosa que hizo en 1870.

Después marchó a Granada a estudiar medicina, donde fue alumno predilecto del gran cirujano Juan Creus y Manso. Durante estos años también desarrolló una importante actividad política llegando a ser presidente de la *Juventud Republicana*.

En 1877 presento su tesis doctoral sobre *Toxicoemia traumática*, no obteniendo el título de doctor hasta el año 1888, ya que por problemas económicos no pudo pagar las 250 pesetas exigidas para la expedición de este hasta esa fecha. En 1878 entró a formar parte del Cuerpo Facultativo del Hospital del Niño Jesús.

En 1887 solicitó tomar parte en las oposiciones en las oposiciones a la Cátedra de Patología Quirúrgica de Madrid obteniendo el número 1 y por consiguiente nombrado catedrático de dicha materia. Ingresó como miembro de la Real Academia de Medicina en febrero de 1894. En este acto de su ingreso leyó un discurso sobre *Reflexiones acerca de la Laparotomía, fundada en algunos hechos clínicos*.

El día 19 de diciembre de 1911 sufrió una hemorragia cerebral en la calle y fue trasladado a la Casa de Socorro. Unos días después fue remitido a su casa, enfrente de la Facultad de San Carlos, donde falleció el día 8 de enero de 1912.

Fueron muchas las publicaciones nacionales y extranjeras que dieron la triste noticia y le rindieron homenaje. Pero el más emotivo de todos fue la necrológica que, en la *Revista de Medicina y*

Cirugía Prácticas, escribiera el que fue su gran amigo y también médico de hospital Antonio Espina y Capo (1850-1930), quien además de referirse a su biografía escribió:

“Como era de esperar, murió por el cerebro, una conmoción casi del tipo de la traumática total, rindió una cabeza que no todos comprendieron ni estimaban en su grandeza genial y en su excepcional valor intelectual”.

Sus aportaciones a la cirugía

Ribera nos dejó escrita una enorme obra sobre la cirugía de su época y gracias a ello hemos podido hacernos una idea de la importancia que este cirujano tuvo en la medicina y la cirugía de nuestro país.

Fueron muchas las ideas y técnicas nuevas que Ribera aportó a la cirugía no solo española sino mundial. Después de su muerte, en 1916, algunos de sus discípulos publicaron una recopilación de muchas de ellas en una obra póstuma con el título de *Estudios Monográficos de Cirugía Española* y que en 27 capítulos describen otras tantas técnicas desarrolladas por Ribera entre las que cabría destacar:

“Hemostasia en la desarticulación coxo-femoral”, “Amputación del muslo”, “Desarticulación de la rodilla”, “Extirpación de la parótida”, “Extirpación de la lengua”, “Tratamiento de la espina bífida”, “Tratamiento operatorio de las hernias”, “Gastroenterostomía y gastrectomía”, “Colostomía valvular post-iliaca”, “Procedimiento operatorio de las estrecheces no cancerosas del recto”, “Nefrotomía y nefrectomía”, “Amputación del pene” y “Circuncisión”.

Fue también Ribera el creador de la técnica hemostática consistente en la compresión abdominal posteriormente descrita por el prestigioso cirujano alemán Friedrich Momburg, consistente

en la compresión abdominal mediante un tubo de goma para prevenir y tratar las hemorragias producidas a un nivel inferior de la aorta abdominal. Ribera describió esta técnica para grandes desarticulaciones de miembros inferiores y Momburg la empleó para resolver sangrados abundantes en pacientes obstétricas.

Debido a la gran experiencia adquirida por sus años de trabajo en el Hospital del Niño Jesús escribió en 1887 un libro que tituló *Estudios clínicos de Cirugía Infantil*, que es la primera obra de nuestra especialidad en España. En este libro y en su prólogo insertó la siguiente frase:

“... no será una especialidad, pero sí es muy especial la cirugía de los niños...”.

Es cuando menos curioso que esta frase la escribiera Ribera justamente cien años antes de que la cirugía pediátrica fuera reconocida como una especialidad en nuestro país.

Este libro consta de 376 páginas y está dividido en los siguientes capítulos:

- Osteotomía y osteoclasia en algunas deformidades de los niños
- De la resección de la rodilla en los niños
- Hemofilia y traumatismo
- Tumores malignos de la infancia
- De la esplenectomía
- De la artrectomía sinovial
- De la osteomielitis aguda infectiva en los niños
- Juicio crítico de las hernias abdominales
- Escrófula y tubérculo

Quiero insistir en que este libro fue escrito sobre su experiencia desarrollada en las salas de hospitalización y de operaciones del hospital, tratando temas sobre los que había tenido ocasión de adquirir conocimientos, gracias al importante volumen de enfermos que eran atendidos en el Hospital del Niño Jesús y que en alguna ocasión fueron motivo de alguna publicación en revistas médicas como el caso de la "Resección de la rodilla en los niños" sobre la que habría publicado varios trabajos en los *Archivos de Medicina y Cirugía de los Niños* basados en cinco observaciones personales de este tipo de tratamiento quirúrgico en enfermos diagnosticados de osteoartritis tuberculosa de la rodilla.

Otras veces la experiencia adquirida fue más limitada como en el caso del capítulo en el que describe la esplenectomía, intervención que había realizado en una única ocasión, pero con la particularidad de que fue la primera realizada en España. Este hecho debió, sin duda, suponer un importante acontecimiento, hasta el punto de que según se refiere en una crónica publicada en los *Archivos de Medicina y Cirugía de los Niños*,

"Ribera fue ayudado en esta intervención por los catedráticos de Madrid, Creus, Oloriz y San Martín. El enfermo era un niño de diez años que tenía una gran esplenomegalia y en el que se había descartado un proceso leucémico. Ribera hizo una laparotomía media y extirpó el bazo tras ligar su pedículo. En el postoperatorio inmediato el niño sufrió un síncope que precisó de respiración artificial para su recuperación. Se recuperó pasando la noche tomando caldos, vino, y café. A la mañana siguiente, al incorporarle la hermana, sufrió un nuevo síncope y falleció. La autopsia no reveló hemorragia alguna por lo que se atribuyó la muerte al débil estado del enfermo".

Al finalizar la intervención el catedrático Creus hizo el siguiente comentario:

"En adelante yo me atrevo con esta operación".

En el capítulo dedicado a la esplenectomía de los *Estudios Clínicos de Cirugía Infantil*, Ribera, aparte de hacer una descripción clínica de su enfermo, hace una revisión bibliográfica del problema, y pone de manifiesto que, en la literatura mundial, hasta aquella fecha se habían realizado cuarenta y nueve esplenectomías antes de la realizada por él, por tumores o afecciones del bazo. De las cincuenta esplenectomías, habían sobrevivido quince y fallecido treinta y cinco.

En lo que se refiere a la cirugía de los niños y en la obra póstuma que he mencionado más arriba, escribió un capítulo dedicado al *Tratamiento de la Espina Bífida*, donde hace una diferenciación entre la espina bífida de la región lumbosacra, del meningocele puro y del mielomeningocele, haciendo una descripción detallada de la técnica descrita por él mismo.

En esta misma obra, escribió un capítulo dedicado al *Tratamiento operatorio de las hernias*, poniendo de manifiesto la enorme frecuencia de esta patología en los niños. Para ello aporta los siguientes datos refiere de la siguiente forma:

"En la consulta pública de cirugía del Hospital del Niño Jesús de Madrid, en cuya consulta había tenido ocasión de asistir desde el 1º de abril de 1878, fecha en que me hice cargo de la misma, hasta el mes de octubre de 1887, 6.777 niños de los cuales 764 tenían hernias; es decir más del 11 por ciento del número total de asistidos"

Del estudio de aquellos casos resultaban para él dos hechos:

- "La frecuencia enorme de las hernias en los niños".
- "La curación de la mayor parte de las hernias con el empleo de los bragueros o, por mejor decir, de los vendajes"

"Se puede afirmar que, en aquella época, apenas si se planteaba por nadie el problema de la intervención quirúrgica de la hernia de los niños, y sobre todo en los niños de pecho".

Hace además una afirmación que hoy resulta absolutamente increíble:

"de los 764 niños atendidos en la consulta del Hospital del Niño Jesús, se había obtenido la curación de todos los casos, debiendo solo citarse algún caso excepcional, en el que no se había conseguido".

Reservaba la cirugía solo para los casos en los que con la aplicación de vendajes no se veía mejoría. En esos casos eran intervenidos con una técnica similar a la de Bassini.

En 1887, y al parecer coincidiendo en el tiempo con Schlatter (1864-1934), eminente cirujano de Zurich, hizo una gastrectomía total a una enferma, que se consideran como las primeras que se hicieron en el mundo, aunque Ribera manifiesta que la realizó como consecuencia de rasgarse el estómago durante una operación, no teniendo otra solución que la resección total del mismo.

En una fecha que no soy capaz de determinar, pero anterior a 1907, por lo que veremos más adelante, intervino a una niña vomitadora de un mes de edad y 3.100 gr de peso. En la laparotomía fue diagnosticada de estenosis hipertrófica de píloro. Le hizo una gastroenteroanastomosis y la enferma falleció; es importante tener en cuenta que en esos años esa era la técnica preconizada para el tratamiento de esta

enfermedad. No fue hasta 1906 que Frèdet realizara una piloroplastia extramucosa, aunque existen dudas de que fuera capaz de hacer un cierre transversal de la capa muscular, según escribió John Raffensperger en el *Journal of Pediatric Surgery* en el año 2009. Posteriormente Ramstedt, en 1911 operó a un enfermo haciendo una piloromiectomía como la entendemos hoy. En 2012, Antony Shaw publicó también en esta revista un trabajo en el que explicaba como Ramstedt llegó a la conclusión de que solo era necesaria una incisión longitudinal hasta la submucosa.

Su presencia en congresos

Según Pego Busto dice en su obra "Vida y obra del cirujano José Ribera y Sans", acudió a trece congresos en los que presentó 36 comunicaciones, leyó cinco discursos, organizó tres ponencias y pronunció dos conferencias. De todos ellos voy a hacer un resumen de los que considero más importantes:

- XI Congreso Internacional de Medicina, Roma de 1984. Presentó la comunicación "Contribución al estudio de las laparotomías"
- XIV Congreso Internacional de Medicina, Madrid 1903. En la Sección de Cirugía General presento una importante ponencia sobre "Muerres postoperatorias" y en la sección de Pediatría presentó un trabajo sobre "Tuberculosis articulares".
- II Congreso de la Sociedad Internacional de Cirugía, Bruselas 1908. Presentó las siguientes comunicaciones, todas en francés: "Quistes hidatídicos de hígado" (describió su experiencia personal en 78 casos operados), "Etiología de las hernias", "Hernia de la infancia", "Hernias: técnicas operatorias", "Cáncer de los labios", "Cáncer de la boca y sus dependencias", "Cáncer de mama", "Cáncer gástrico" y "Cáncer de Pene".

- XVI Congreso Internacional de Medicina, Budapest 1909. Presentó las siguientes comunicaciones también en francés: "Hemostasia para la desarticulación de la cadera" (expone las diferencias entre su procedimiento hemostático y el de Momburg, explicando como él hace una espica con el compresor de goma alrededor del muslo del enfermo), "Tratamiento operatorio, de las tuberculosis articulares", "Tratamiento de las colecciones purulentas pleurales y pulmonares", "Tratamiento quirúrgico de las tuberculosis de testículo", "Procedimiento operatorio para las estrecheces no cancerosas del recto y, "Tratamiento de la apendicitis".
- I Congreso Español Internacional de la Tuberculosis, Barcelona 1910. Presentó un trabajo sobre "Criterio actual sobre el tratamiento moderno de la tuberculosis quirúrgica".
- III Congreso de la Sociedad Internacional de Cirugía, Bruselas 1911. Presentó, también, en francés cuatro comunicaciones sobre cirugía torácica: "Absceso y gangrena de pulmón", "Neumotórax", "Fístulas pleurales" y "Tumores y parásitos pleuro pulmonares".

Finalmente, y muy pocas semanas antes de su muerte acudió al XXIV Congreso de la Asociación Francesa de Cirugía donde presentó una comunicación sobre "La desarticulación inter íleo abdominal".

Publicaciones y colaboraciones en libros

Nos dejó escritas Ribera algo más de 4000 páginas publicadas no solo en libros escritos por él, sino en artículos de revistas y en libros de otros autores con los que colaboró escribiendo algunos capítulos o anotaciones. Para recordar esta última parte de su actividad científica creo adecuado hacerlo cronológicamente:

Su primera participación en un libro fue las múltiples anotaciones que hizo en una de las obras más importantes de cirugía del siglo XIX, "La Ciencia y el arte de la cirugía" de John Eric Erichsen, obra en cinco tomos y 4092 páginas publicada en España en 1884. En este libro hizo Ribera un gran número de anotaciones, algunas de ellas verdaderos capítulos que tratan de diversos temas de cirugía. Por dar algún ejemplo: "Estados morbosos de la cirugía", "Problemas circulatorios", "Traumatismos de las venas", "Cuerpos extraños en el oído y vías respiratorias", "Luxaciones escapulo humerales" y "Cuerpos extraños en cirugía".

En 1885 se publicó en España la "Enciclopedia Internacional de Cirugía", obra del profesor de Clínica Quirúrgica de Universidad de Pensilvania, Dr. Ashurst. En ella escribió Ribera dos importantes capítulos: "De la rabia" y "Afecciones carbuncas" de 114 y 132 páginas respectivamente.

En 1887 publicó sus "Estudios Clínicos de Cirugía Infantil", que ya vimos más arriba. Más tarde publicaría las que serían sus dos grandes obras sobre Patología Quirúrgica.

En 1895 publicó: "Clínica quirúrgica general", libro que consta de 45 capítulos y 652 páginas. En él trata del concepto de clínica, observación y experimentación en clínica quirúrgica, diagnóstico en clínica quirúrgica, profilaxis y tratamiento curativo y paliativo en cirugía, anestesia local y general, isquemia y analiza los distintos instrumentos que emplean los cirujanos (instrumentos cortantes, ligaduras etc., así como la utilidad de los drenajes).

Solo cinco años después, en el año 1900 publicó su otra gran obra "Elementos de Patología quirúrgica general". Es un extenso tratado de cirugía con 82 capítulos y 1606 páginas. En sus primeros capítulos trata de la inflamación de la que hace un importante estudio tanto

de su etiología como de su clínica, pronóstico y tratamiento. En los siguientes capítulos trata de la supuración y la gangrena. En el decimonoveno hace una clasificación de las enfermedades quirúrgicas. En los siguientes, trata de todo tipo de heridas. El capítulo cuarenta es una conferencia pronunciada por su amigo Antonio Espina y Capo sobre el descubrimiento de los rayos X y su utilidad como medio diagnóstico en cirugía. Después trata de cuerpos extraños, traumatismos por agentes físicos (calor, frío, electricidad etc.). A partir del capítulo 63 comienza la parte más importante de esta obra; hace un amplio estudio de las neoplasias con una extensión de 17 capítulos, en los que analiza los caracteres generales referidos a concepto, etiología, estructura, etc. Estudia algunos tumores bien diferenciados. Hace una clasificación histológica y, en cuanto a tratamiento, habla de cuatro aspectos de este: profiláctico, curativo, paliativo y sintomático. Los últimos capítulos están dedicados a infecciones quirúrgicas concretas como afecciones carbuncas y actinomicosis.

Finalmente, solo queda recordar su obra póstuma a la que se hizo referencia más arriba, "Estudios Monográficos de Cirugía Española" y que fue publicado por algunos de sus discípulos cuatro años después de su fallecimiento.

Aurelio Martín Arquellada

En 1901, presentó su dimisión como practicante 6º, lo que hace suponer que ya en esa época trabajaba en el hospital y que, al mismo tiempo, estaría cursando estudios de medicina (figura 4). Cuatro años después fue nombrado médico de guardia del Hospital del Niño Jesús por el vicepresidente de la Junta Provincial de Beneficencia, el Marqués de Mondéjar.

Desde entonces fue uno de los más estrechos colaboradores del doctor Ribera en el Servicio de Cirugía, especializado en los campos de traumatología

y ortopedia, aunque no por ello dejó abandonadas otras áreas de la cirugía como demuestran los trabajos y publicaciones que se conservan de él. La mayor parte de los enfermos que acudía al hospital con problemas traumáticos o susceptibles de tratamientos de cirugía ortopédica ingresaban en el hospital bajo la responsabilidad de este médico.

Pero no solo fue su labor asistencial dirigida en este sentido, sino que también su producción científica, fue desarrollada en una gran parte desde ese aspecto de la cirugía, como veremos al analizar su obra.

Otro aspecto importante de la actividad de Arquellada fue su dedicación a la formación continuada de los médicos. A partir del año 1918, organizó unos cursos teórico-prácticos de cirugía infantil en el Hospital para un número limitado de alumnos que no tenían que abonar ninguna cantidad por la matrícula. El primero de estos cursos se de-



Figura 4. Aurelio Martín Arquellada (1878-1925)

sarrolló con arreglo al siguiente programa:

- Lección 1ª. Encefalocele, meningocele. Hidrocefalia
- Lección 2ª. Espina bífida. Tumores congénitos de la región sacro-coxígea
- Lección 3ª. Labio leporino simple y complicado. Fístulas congénitas del cuello
- Lección 4ª. Quistes congénitos de la cabeza y cuello. Tortícolis congénito. Hernias
- Lección 5ª. Deformidades congénitas ano-rectales
- Lección 6ª. Hipospadias y epispadias. Extrofia vesical. Fimosis
- Lección 7ª. Deformidades congénitas de los miembros
- Lección 8ª. Luxación congénita de la cadera
- Lección 9ª. Pie zambo
- Lección 10ª. Parálisis infantil
- Lección 11ª. Mal vertebral de Pott
- Lección 12ª. Coxalgia. Tratamiento de las tuberculosis locales
- Lección 13ª. Mecanoterapia
- Lección 14ª. Fracturas y luxaciones de los niños
- Lección 15ª. Pleuresías

Fue Martín Arquellada, además, un gran publicista. No pretendo hacer una descripción exhaustiva de su obra, pero sí dar una pequeña muestra de ella.

En 1906 publicó un trabajo en la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas* sobre la permeabilidad del riñón titulado "Algunas consideraciones sobre la permeabilidad renal".

En 1907 y en la misma revista publicó "Estudios de la estenosis congénita hipertrófica del píloro. Con motivo de un caso clínico", donde refiere el caso de la niña operada por Ribera y del que ya hablamos más arriba.

En 1909 presentó un importante trabajo sobre "Deformidades congénitas ano-rectales" en la Sesión Científica de

la Sociedad Ginecológica Española y que fue publicado íntegramente en la misma revista que el anterior.

En 1912, fundó la revista *La Pediatría Española* como órgano oficial de la Sociedad de Pediatría de Madrid, publicación que llegó a dirigir un largo periodo de tiempo y que terminó siendo la revista del *Hospital del Niño Jesús*, donde se publicaban todas las sesiones científicas del Centro. En ella publicó Arquellada la mayor parte de sus trabajos científicos de los que una pequeña muestra son los siguientes:

"Un caso de cálculo de riñón operado en un niño de doce años", "Un caso operado de tortícolis congénito con algunas consideraciones clínicas", "Algunas consideraciones sobre varios casos de fístulas branquiales", "Mecanoterapia", "Desarrollo de la columna vertebral", "Luxación congénita de la rótula", "Tratamiento de la hernia umbilical en los niños", "Un caso de fístula pseudopilórica congénita", "Tumores congénitos de la región sacro-coxígea", "Tratamiento del mal de Pott por el método de Rousel", "Un caso de deformidad congénita de manos y pies" y "Mi experiencia en el tratamiento de las osteomielitis".

A su extensa labor como publicista y al tiempo, cronista de las experiencias clínicas del hospital, unió el doctor Arquellada una participación muy activa en congresos y reuniones médicas. Quizá su actuación más resonante desde el punto de vista científico tuvo lugar en el primer Congreso Español de Pediatría, celebrado en Palma de Mallorca en 1914, donde presentó tres interesantes trabajos: "Algunas consideraciones sobre el tratamiento incruento de la luxación congénita de cadera", "Algunas consideraciones acerca del tortícolis de origen muscular", y "Tratamiento de la espina bífida por el procedimiento de Ribera", donde quiso rendir un homenaje a su maestro, ya fallecido.

En este congreso fue protagonista de un incidente menor, aunque no por ello menos desagradable:

En una de las sesiones, Andrés Martínez Vargas, uno de los padres de la pediatría en España, pediatra de gran prestigio en Barcelona y presidente de la Primera Sección dedicada a la puericultura, presentó para el debate un "Código de la madre instruida" que él mismo había redactado y en el que una serie de consejos dirigidos a las madres sobre el embarazo y el recién nacido, la alimentación, la cuna, las vacunaciones, las enfermedades y la educación. En el inicio del debate todo fueron elogios para Martínez Vargas. Únicamente Arquellada se permitió discrepar haciendo el siguiente comentario:

"no tengo fe en las cartillas porque no llegan a la masa social. En Madrid no han dado resultado alguno".

Estas palabras enfurecieron al autor del trabajo en cuya defensa salió Agustín Murna, catedrático de Barcelona, quien contravino a Arquellada y habló de la capital en los siguientes términos:

"Si en Madrid no han dado resultado las cartillas es por el analfabetismo allí imperante. Destruíd éste y serán útiles las enseñanzas que se den por medio de libros. Flaco servicio ha hecho a la Villa y Corte su representante el doctor Arquellada; verdad es que aquella donde escasean casas de baños públicos y otros recursos higiénicos no puede citarse como ciudad modelo".

Arquellada se mostró apaciguador y renunció a rebatir estas ideas.

Con respecto al trabajo sobre el tratamiento de espina bífida que presentó Martín Arquellada, quiero explicar que la técnica de Ribera consistía en hacer disección en los bordes de las meninges para poder suturarlos en la línea media y posteriormente hacer en la

piel las incisiones en la piel para poder cerrar la lesión por encima de las meninges. Era importante la exploración de la médula intentando que la pérdida de líquido cefalorraquídeo, ya que no inevitable, fuera lo menor posible, para lo que se colocaba al enfermo en posición de Trendelenbourg. finalmente hacía unas incisiones en la piel para poder disecarla y cerrar el defecto sobre las meninges.

Martínez Vargas dijo dar por buena esa técnica, aunque él empleara otra diferente, que, por supuesto considera mejor, y que consistía en liberar la cola de caballo, hacer una bolsa de tabaco alrededor de la lesión, anudar y cortar la meninge sobrante, suturando la piel por encima.

De cualquier forma, Martínez Vargas demostró un talante conciliador mediante una propuesta explícita que quedó recogida de la siguiente forma en las actas finales:

"Como quiera que estos trabajos del doctor Arquellada habían sido hechos en el Hospital de Niños y bajo la dirección del doctor Ribera, a propuesta del doctor Martínez Vargas se acordó que el congreso dirigiera telegramas de homenaje a la viuda del doctor Ribera y al visitador del hospital; acuerdo que se cumplió inmediatamente".

La fortuna que acompañó a Aurelio Martín Arquellada en su devenir profesional no fue tanta en su propia vida. Falleció en 1925, cuando solo contaba cincuenta años. El cuerpo facultativo del Hospital le rindió un caluroso homenaje póstumo al que se sumaron con decisión la Real Academia de Medicina y Andrés Martínez Vargas, a través de cartas llenas de elogio y estima hacia este distinguido cirujano.

La Sección de Cirugía Infantil como esbozo de la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica

Ricardo Fernández Valadés*, Óscar Girón Vallejo**

* Jefe de Servicio de Cirugía Pediátrica, Hospital Universitario Virgen de las Nieves (Granada)

** Cirujano Peditra, Hospital Clínico Universitario Virgen de la Arrixaca (Murcia)

“Su lectura nos hará, a unos, recordar tiempos pasados, en muchas ocasiones heroicos, y a otros conocer quiénes fueron los que con su sacrificio y esfuerzo lograron lo que ahora tenemos. Algunos ya no están entre nosotros, afortunadamente los menos, pero a ellos y a todos estos pioneros queremos rendirles nuestro tributo de agradecimiento”

(Santiago Ruiz Company, Alfredo Marqués Gubern y Jaime Mulet Ferragut. Prólogo a la Historia de la Sección de Cirugía Pediátrica Española 1962-1983)

Observando el logotipo actual de la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica -dos manos enguantadas que recortan con unas tijeras la silueta de papel de un muñeco- podemos también comprobar que una fecha remata la imagen: 1962 (figura 1).



Figura 1. Logotipo actual de la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica.

Seguramente muchos jóvenes residentes o recientes adjuntos de la especialidad, no sepan que realmente no es esa la fecha de la creación de la Sociedad tal como la concebimos hoy. Esta creación será algo más posterior. Pero 1962 es importante, puesto que es el año en que se crea la Sección de Cirugía Pediátrica en el seno y bajo los auspicios de la Asociación Española de Pediatría, siendo su primer presidente el cirujano pediátrico catalán Joan Picañol i Peirató (1921-2012).

Por ello, ese año de la revulsiva década de los 60 será una fecha importante para los cirujanos pediátricos españoles. La otra fecha señalada llegará más adelante: 1977. Es el año en que el Ministerio de Educación y Ciencia reconoce oficialmente la especialidad de Cirugía Pediátrica como una disciplina médica con identidad propia e independiente tanto de la cirugía general como de la pediatría. Sin embargo, no es hasta 1979 cuando es reconocida como

especialidad quirúrgica independiente por el consejo de especialidades médicas. Nuestra sociedad, como tantas otras sociedades médico-quirúrgicas, surgen como respuesta a la demanda de un conocimiento más especializado. A la necesidad de, emulando una cofradía gremial, agrupar los especialistas dedicados, en nuestro caso, a la cirugía de los niños.

Hasta los años 40 del siglo XX, la cirugía pediátrica fue considerada, con excepciones, como una parte de la cirugía general. Es entonces cuando va adquiriendo una personalidad propia y las publicaciones sobre cirugía pediátrica van a ir floreciendo en la mayoría de las revistas nacionales e internacionales. Esto, de forma paralela a lo que ocurre en el resto de Europa e incluso en América, tras la Segunda Guerra Mundial, el incremento de la renta *per cápita* y la elevación del nivel cultural de la población en materia sanitaria, permite que la sociedad asuma una mayor responsabilidad por los intereses del niño.

En junio de 1961, mientras en Washington

se firmaba el Tratado Antártico -un acuerdo internacional para poner orden a todas las tierras y barreras de hielo ubicadas al sur del sur de nuestro planeta- en España, un grupo de cirujanos pediátricos, si es que podía llamárseles de algún modo en aquellas tempranas fechas, decidieron crear una sección "*con el fin de compartir sus experiencias*"¹⁻³. Las fechas exactas fueron entre el 25 y el 28 de junio y la ciudad elegida, Alicante. En esos días se celebraba el Congreso de Pediatría de la Unión Médica Mediterránea (figuras 2 y 3).

Este grupo de cirujanos pediátricos, animados por el entonces presidente de la AEP, Enrique Jaso (figura 4), decidió presentar a la Junta un escrito. En éste daban por constituido, en el seno de la AEP, una "Sección de Cirugía Infantil". Es importante recalcar el nombre de sección, porque lo será hasta el año 1984 en el que se fundará la "Sociedad Española". Y, por otro lado, resulta curioso el uso del "cirugía infantil" que, igualmente, será sustituido por "cirugía pediátrica" más tarde, como ocurrió en Francia en el año 1982.



Figura 2. Los cirujanos pediatras Gil Vernet, Gubern, Agra y Claret, reunidos en un descanso del congreso de la Unión Médica Mediterránea en junio de 1961. Fotografía tomada del libro *Historia de la Sección de Cirugía Pediátrica Española 1962-1983*, p. 12

En ese escrito, se hacía hincapié en el carácter de independencia de la sección, que acataría las directrices generales de la AEP y se reuniría en los mismos congresos que celebrase. Igualmente, usaría los mismos medios de difusión de aquella. Contaría con un presidente, que sería el mismo de la AEP; un secretario, a elegir entre los miembros, renovables por rotación. Se acordaron miembros natos aquellos que, por su dedicación o reconocida solvencia en el campo quirúrgico infantil, hubieran demostrado, "o lo hicieran en un futuro", una actividad que lo hiciera miembro meritorio del título. Para el ingreso en esta sección eran condiciones indispensables, pertenecer a la AEP con una antigüedad de dos años y ser presentado por la directiva de una Sociedad de Pediatría. Este escrito fue enviado en octubre de ese año 1961 y el encargado de hacerlo fue Julio Monereo⁴ (figura 5). Lo dirigió a la Junta General de la AEP que se reunió en Barcelona con motivo de la Reunión Anual de la Sociedad Catalana de Pediatría, que celebraba un simposium sobre función renal en el niño y una mesa redonda sobre "Malposiciones y malformaciones cardiopulmonares en el niño".

Como indicábamos, transcurrido el verano del 61, Monereo escribe una carta al profesor Enrique Jaso, que reza lo siguiente:

"Mi querido amigo:

Durante el pasado congreso de Alicante, nos reunimos los doctores Claret, Raventós, Gomar, Agra y yo, con el fin de proyectar la creación de una sección de Cirugía Pediátrica, en el seno de la Asociación de Pediatras Españoles. Redactamos unos estatutos provisionales, siendo uno el encargado de ponerlos en limpio y resumirlos. Estos son los estatutos que te adjunto, me han sido devueltos y firmados conformes por los más arriba citados.

Como en el párrafo 7 se estipula, enviamos a los cirujanos que han demostrado su solvencia en el campo de la Cirugía Pediátrica y que regentan un Servicio de Cirugía Pediátrica, una copia de dichos estatutos. Han contestado conformes con los mismos, los doctores Claret, Picañol, Raventós, Roviralta, Agra Cadarso, Garrido-Lestache Cabre-



Figura 3. Monereo y Agra Cadarso al fondo comentan algo, mientras el profesor Franco Soave, en la fila de delante de ellos, atiende a una de las ponencias de aquel congreso de junio de 1961. Fotografía tomada del libro *Historia de la Sección de Cirugía Pediátrica Española 1962-1983*, p. 13

ra, Garrido-Lestache Díaz, Gomar, Moreno de Orbe y Lardelli.

Los doctores Gubern, Martínez Mora y Comet no han contestado. El Dr. Roviralta y los doctores Garrido-Lestache, padre e hijo, aceptan la idea, pero con algunas modificaciones.

Por todo ello y dada la buena acogida que ha tenido esta iniciativa nuestra, quisiera, en nombre de todos los que dedican gran parte de su actividad y entusiasmo a la *Pediatría Quirúrgica*, que propusieras la creación de esta sección a la Junta Directiva, y en caso de aprobarla, a la Junta General de la Asociación que se celebrará el próximo día 14 en Barcelona.

Queda tuyo afectísimo amigo"

Se consideran miembros natos de esta sección de Cirugía Infantil los siguientes:

- Por Barcelona: Isidro Claret, Luis Gubern, Joan Martínez Mora, Joan Picañol, Antonio Raventós y Emilio Roviralta
- Por Madrid: Blas Agra, Juan Garrido-Lestache Cabrera, Juan Garrido-Lestache Díaz y Julio Monereo
- Por Valencia: F. Gomar
- Por Santiago de Compostela: Manuel Moreno de Orbe
- Por Granada: A. Lardelli y
- Por Zaragoza: V. Comet

Dicho escrito fue contestado, el 19 de junio del año siguiente, por el secretario de la AEP, Antonio Arbelo:

"Mi querido amigo,

Con motivo de la reglamentaria constitución de la sección de Cirugía Pediátrica de esta Asociación de Pediatras Españoles, me es grato poner en tu conocimiento que el sábado día 30 de

este mes, a las 7 de la tarde, y en su local social de Villanueva, 11 (edificio del Consejo General de Colegios de Médicos), celebrarán su primera junta los seis compañeros que, a tal fin, han sido designados por las sociedades de pe-

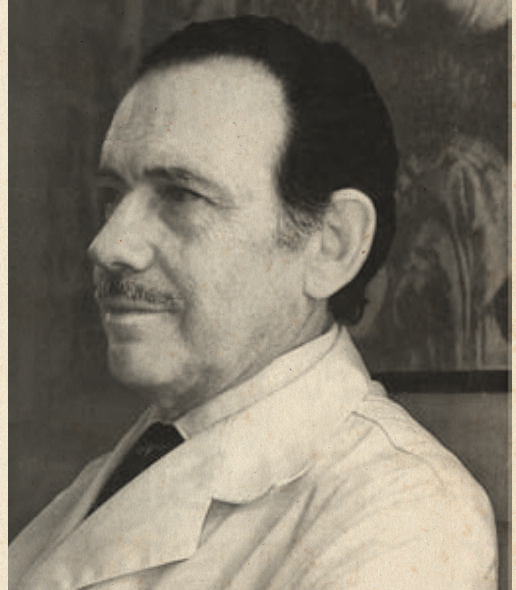


Figura 4. El profesor Enrique Jaso (1904-1993), presidente de la Asociación Española de Pediatría cuando se fundó la sección de Cirugía Infantil



Figura 5. Julio Monereo (1924-1977)

diatría regionales, en los cuales te encuentras incluido como representante de la Sociedad de Pediatría de Madrid.

El orden del día de dicha Junta Directiva, además de su constitución, será: elección de cargos, fines y programa a desarrollar.

En espera de tu importante asistencia, queda a tu disposición y te saluda cordialmente, tu buen amigo”.

A aquella reunión, que supondría la creación de la primitiva sección, lo que anhelaban todos aquellos cirujanos pediátricos, acudirían: Joan Picañol (41 años) y Joan Martínez Mora (37 años; trabajaba en “Camitas Blancas” junto a Emilio Roviralta), por la Sociedad Catalana de Pediatría, Juan Garrido-Lestache (40 años) y Julio Monereo (38 años) por la de Madrid, Vicente Comet (33 años) por la de Aragón y Valencia y Manuel Moreno de Orbe (40 años) por la de Galicia, Castellana y Astur-Leonesas, aunque éste último excusó su ausencia.

Como vemos, por las edades de los asistentes, ya eran todos cirujanos con algunos años de experiencia. Gente con suficiente



Figura 6. Joan Picañol, primer presidente de la Sección de Cirugía Infantil Española

madurez pero, también, con la suficiente frescura como para embarcarse en aquella odisea que era crear una nueva sociedad científica.

En aquella reunión constitutiva de principios del verano de 1962, se eligió presidente a Joan Picañol (figura 6) y secretario a Monereo. Vocales serían Comet, Garrido-Lestache, Martínez Mora y Moreno de Orbe. Por unanimidad, se acuerda en aquella reunión que los fines de la sección de Cirugía Infantil, serán los siguientes:

- «
- 1º. Fomentar el avance, estudio, práctica e investigación de la cirugía pediátrica, poniendo los medios para el entrenamiento de los jóvenes cirujanos.
 - 2º. Servir de organismo para el consejo y control de los problemas planteados por la cirugía pediátrica española.
 - 3º. Establecer relaciones entre esta sección y las restantes asociaciones nacionales o extranjeras que más interese.
- »

Aquella primera fructífera reunión dejó pendientes de articular algunos asuntos que deberían ser aprobados en la Junta General siguiente, en Santiago de Com-



Figura 7. Primer logotipo de la Sección de Cirugía Pediátrica. En la base del mismo, figura la Asociación Española de Pediatría

postela, en septiembre de 1962. En ésta, se creó un comité formado por Picañol, Comet y Monereo para hacer las oportunas gestiones y visitas, con el fin de lograr el reconocimiento de la especialidad y establecer cursos para residentes en Barcelona, Madrid, Santiago y Valencia. Hasta esta segunda reunión, la sección tenía 16 miembros (figura 7).

Un mes después, en octubre, se les envía una carta a los cirujanos pediatras, invitándoles a formar parte de la sección y a la siguiente reunión que se celebraría en Valencia.

En aquella carta se adjuntaba un reglamento en el que se acuerdan, entre otras normas:

- Llamar "Sección de Cirugía Pediátrica de la Asociación de Pediatras Españoles" a esta entidad.
- Distinguir entre miembros numerarios (cirujanos cuya actividad preferente y fundamental sea la cirugía pediátrica), miembros agregados (cirujanos o no, pero con interés por la cirugía pediátrica; en este grupo se incluirían los jóvenes cirujanos pediátricos en formación así como los extranjeros o cirujanos de otras especialidades) y los miembros honorarios (cirujanos cuya contribución al desarrollo de la cirugía pediátrica haya sido extraordinaria, tanto nacionales como extranjeros).
- En cuanto a la junta directiva, resulta curioso que se describe que "el secretario o el presidente de la sección deberá residir en Madrid".
- Para la elección de miembros de la Sección, sería condición indispensable, pertenecer a la Asociación Nacional de Pediatras Españoles, al menos por un año, salvo los miembros honorarios.

Como hemos indicado, la tercera reunión de la Sección, tendría lugar el 12 y 13 de octubre de 1963 en Valencia. El tema

científico a tratar en dicha reunión fue el de "Urgencias abdominales en la primera infancia". En la reunión administrativa de Valencia, asistieron Picañol, Moreno, Gubern Salisachs, Raventós, Marqués Gubern, Garrido-Lestache Díaz, Martínez Mora, Moreno de Orbe, Comet, Gomar Guarner, Monsalve, Claret, Agra Cadarso (figura 8), Garrido-Lestache Cabrera, Lardelly, Gutiérrez Guijarro y Balcells. Se nombró Miembro de Honor a Emilio Roviralta y se admitió como socios nuevos a Marqués Gubern y Dargallo de Barcelona y a Boix Ochoa de Valencia. Se acordó en esta reunión que la próxima fuera en Madrid.

Llega 1964 y con ello, la reunión organizada por Julio Monereo en el Departamento de Cirugía Neonatal del Instituto Provincial de Obstetricia y Ginecología conocido como la Maternidad Provincial, hoy Hospital Gregorio Marañón. Esta reunión tuvo como eje principal la "Oclusión intestinal en el recién nacido" y contó con la invitación de Denys Pellerin.

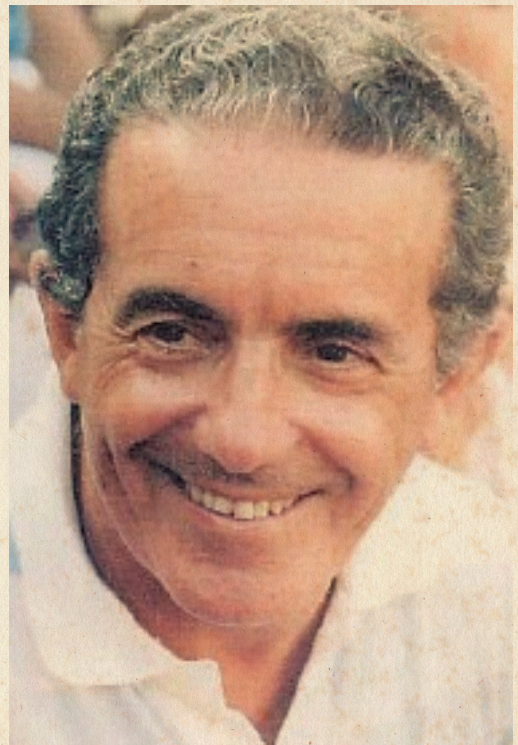


Figura 8. Blas Agra Cadarso (1925-2012)

La siguiente reunión, en 1965, tendría lugar en Barcelona el 28 de mayo y fue organizada por Luis Gubern Salisachs y su sobrino, Alfredo Marqués Gubern (figura 9). Quisiera hacer un inciso, pues Marqués Gubern ha sido una de las personas, si no la más, que ha contribuido y ha mimado la historia de nuestra sociedad quirúrgica. Él, recientemente fallecido, se encargó de escribir el libro (y fruto de éste, una presentación en PowerPoint que a día de hoy aún podemos consultar en la web de la sociedad), una efeméride de todos los eventos y protagonistas que tuvieron algún papel relevante en la historia de nuestra especialidad. La reunión de Barcelona se celebró en el Salón de Actos del Laboratorio Carlo Erba y tuvo como tema principal los tumores abdominales. En esta reunión, se decidió que el órgano de expresión científica de la sección fuera la revista "Referata Pediátrica" que disponía de un número anual en el que se publicarían los trabajos discutidos en cada reunión.

Resulta 1965 un año importante puesto



Figura 9. Alfredo Marqués Gubern (1932-2021)

que se inaugura en Madrid un hospital infantil, que tendrá como nombre "La Paz", como efeméride de los 25 años del fin de la guerra civil española. Se trata de una fecha significativa, al margen del asunto político, pues marcará un inicio en la creación de los nuevos servicios quirúrgicos pediátricos dentro de los hospitales españoles. A esta inauguración le seguirán Vall d'Hebrón en Barcelona y La Fe en Valencia. En esta reunión de Barcelona, a la que asistió el profesor Ciriaco Laguna (1905-1991), entonces presidente de la AEP, se eligió nuevo presidente de la sección, que resultó ser Luis Gubern Salisachs (figura 10). En el mes de septiembre de 1964 con motivo del XI Congreso Nacional de Pediatría celebrado en Las Palmas y Tenerife, se acordó elevar a la AEP temas de Cirugía para los próximos congresos y reuniones. Además se acordó a través de Blas Agra Cadarso, establecer contacto con la Sociedad Italiana de Cirugía Pediátrica, nombrando al Dr. Agra representante por la sección.



Figura 10. Luis Gubern Salisachs (1907-1984). Fotografía extraída del libro: Casasas O, Ramis J. *Metges de nens: cens anys de pediatria a Catalunya*. Barcelona: Edicions de La Magrana 1993

La sexta de las reuniones, tendría lugar en Madrid, el 22 de octubre de 1966, coincidiendo con la V reunión anual de la AEP. La organización corrió a cargo del mismo Agra Cadarso y el tema princeps fue "Urgencias urológicas en el recién nacido y lactante". En esta reunión, se acordó que la próxima se celebrara en Barcelona, organizada por Emilio Roviralta⁵ (figura 11), conjuntamente con la reunión anual de la AEP, tratando el tema de las ictericias obstructivas.

En septiembre de 1967, Zaragoza acogió la VI Reunión Anual de Pediatras Españoles, siendo la ictericia el tema preferente desarrollado por los pediatras, motivo por el que las comunicaciones quirúrgicas versaron sobre aspectos operatorios de la misma. Ese mismo año, en octubre, se celebró en Barcelona la Reunión Anual de la Sección de Cirugía Pediátrica, donde se trató un único tema de discusión: "Patología de los desplazamientos gástricos por el hiato esofágico". Actuó como coordinador el doctor Emilio Roviralta.

En 1968, la AEP encarga a la sección de Cirugía Pediátrica en Torremolinos una ponencia sobre "Tumores y fístulas de cuello" que fue impartida por Agra Cadarso, Raventós Moragan y Moreno de Orbe. En

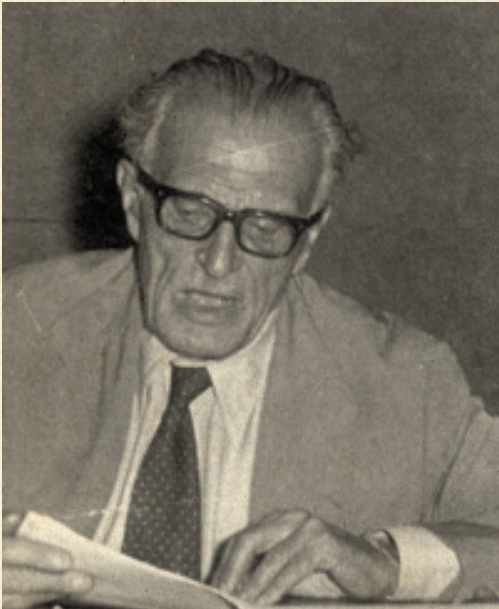


Figura 11. Emilio Roviralta (1895-1987)

esta octava reunión, se nombra presidente a Julio Monereo y secretario a Balcells Par. La novena reunión tuvo lugar el 27 de junio de 1969 en Madrid, en el salón de actos de Carlo Erba. Esta reunión tuvo carácter monográfico sobre la "Enfermedad de Hirschsprung" y fue organizada por Juan Garrido-Lestache Cabrera (figura 12). Ese mismo año, en septiembre, tuvo lugar la reunión de la AEP en San Sebastián y el tema preferente fue la cianosis. Por ello, la sección de Cirugía Pediátrica desarrolló el tema "Hernias diafragmáticas" en la misma.

Durante los días 18 al 20 de junio de 1970, tuvo lugar en el Hospital "Stefania" de Lisboa, las Primeras Jornadas Luso-Españolas de Cirugía Pediátrica (figura 13), que consideraríamos la décima reunión. Asistieron 26 cirujanos pediatras españoles. Durante la 8ª Reunión Anual de Pediatras Españoles, en octubre del mismo año, la Sección desarrolló diversas comunicaciones libres al tema preferente de la reunión que fue "Patología iatrogénica en la infancia". En la reunión administrativa se notificaron 55 socios y se distribuyeron las siguientes

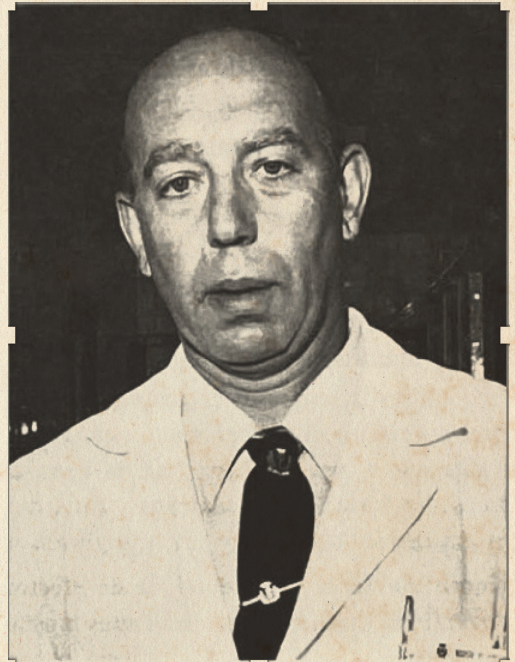


Figura 12. Juan Garrido-Lestache Cabrera (1922-2002)

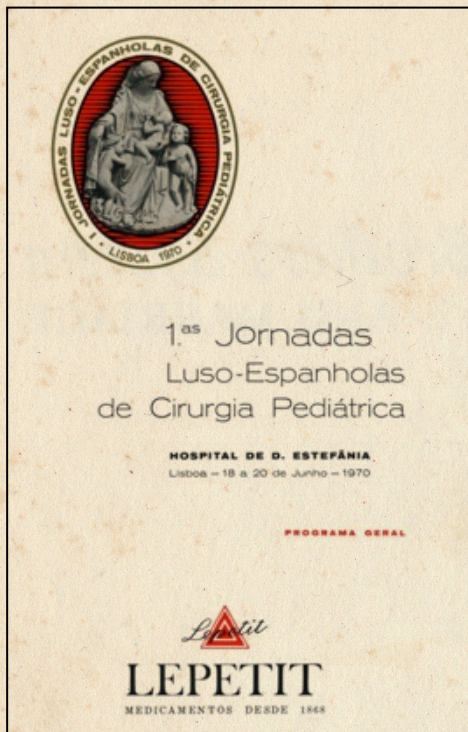


Figura 13. Programa de las Primeras Jornadas Luso-Espanholas de Cirugía Pediátrica (1970)



Figura 14. Isidro Claret Corominas (1926-2007)

tes reuniones específicas de los cirujanos pediátricos; para los tres siguientes años. En 1971 se encargaría Isidro Claret en Barcelona. En 1972, con motivo de la reunión Hispano-Escandinava en Madrid, la organizaría Julio Monereo y en 1973, se realizaría de manera conjunta con la Sociedad Francesa de Cirugía Infantil, encargándose de la misma, Juan Boix-Ochoa.

Con este auge de la especialidad, se solicitó a la AEP una representación en la Junta Directiva, dado que el 25 % de las comunicaciones eran sobre cirugía pediátrica.

Como se ha indicado, la XI reunión tuvo lugar en S'Agaró, Girona, el 19 de junio de 1971. Fue organizada por Isidro Claret⁶ (figura 14). Se reunieron alrededor de cuarenta congresistas de los que contamos con una espléndida imagen (figura 15).

En octubre de ese año, tuvo lugar la IX reunión de la AEP, en Lanzarote y allí se recomendó que todas las Sociedades regionales de pediatría tuvieran un miembro de la sección de cirugía pediátrica en el Comité Organizador.

Del 25 al 28 de mayo de 1972 tuvo lugar la XII Reunión en Madrid, que fue Hispano-Escandinava. Fue organizada por Julio Monereo y tuvo forma de dos mesas redondas, sobre "Enfermedad de Hirschsprung" e "Hipertensión portal", respectivamente. En noviembre de 1972 la AEP se reúne en Palma de Mallorca. Se solicitó la unión a la Organización de la Federación Internacional de Cirujanos Pediatras (WOFAPS), lo que se consideró un paso importante y decisivo. Además se solicitó también unirse a la Sociedad Europea de Cirugía Pediátrica (EUPSA) que se constituía entonces y que ya reunía a 16 países. Cada una de las sociedades de estos países, enviaba representantes a las reuniones anuales, para coordinar y ayudar a la práctica de la cirugía pediátrica en cada país, elevando el rango a especialidad y unificando los requerimientos para la especialización; también, esta cohesión internacional permitió el intercambio de residentes dentro de la Europa Occidental.

Del 17 al 18 de mayo de 1973, tuvo lugar la XIII Reunión Anual, que fue Hispano-francesa (figura 16). Se trató la "Patología pleuropulmonar en la infancia", coordinada por José Boix Ochoa (figura 17)⁷ y que contó con la presencia de numerosos colegas franceses, entre ellos Dennis Pellerin. En esa Reunión se eligió como presidente a Isidro Claret, secretario al Dr. Boix-Ochoa

y tesorero al Dr. Lasaletta.

En 1974 se celebraron dos reuniones. En Madrid, la primera, el 15 de junio dentro de la 11ª reunión de la AEP en la que se trataron temas diversos, como el síndrome de malabsorción, el abdomen agudo o la invaginación intestinal. La otra reunión, tendría lugar en La Coruña, del 21 al 23 de



Figura 15. Asistentes a la XI Reunión de la Sección de Cirugía Infantil



Figura 16. Los doctores Antonio Raventós y Alfredo Marqués en un receso de la reunión de 1973



Figura 17. José Boix Ochoa

noviembre, siendo organizada por Manuel Moreno de Orbe⁸ (figura 18) y en la que se presentaron numerosas comunicaciones libres, alcanzando el medio centenar.

Al año siguiente, en mayo de 1975, Sevilla sería la sede de la reunión, y la organización



Figura 18. Manuel Moreno de Orbe (1922-2002)



Figura 19. Adolfo Martínez Caro (?- 2021)

correría a cargo de Adolfo Martínez Caro (figura 19). En esta reunión se decidió realizar un directorio de todos los miembros de la sección. También es de destacar esta reunión, que se celebró con comunicaciones libres, porque en ella se dio lectura al anteproyecto de la enseñanza de la especialidad en España. De éste, se encargaron los doctores Alba, Alfredo Marqués, Luis Morales y Ulises Ruiz. El Dr. Ruiz Company se puso de acuerdo con la sociedad italiana de Cirugía Pediátrica para organizar una reunión conjunta en mayo del año siguiente. Ese mismo año 1975, en octubre, coincidiendo con la reunión de la AEP, el presidente Isidro Claret, presentó el logotipo de la sociedad que nos acompaña hasta hoy, aunque en el primitivo figuraba la palabra "Sección" y quedaba patente la pertenencia a la Asociación Española de Pediatría en la base del mismo.

El mismo año, del 3 al 5 de octubre, en Palma de Mallorca tuvo lugar la 12ª Reunión de la AEP. El tema monográfico de esta reunión fue la oncología pediátrica y, también, se

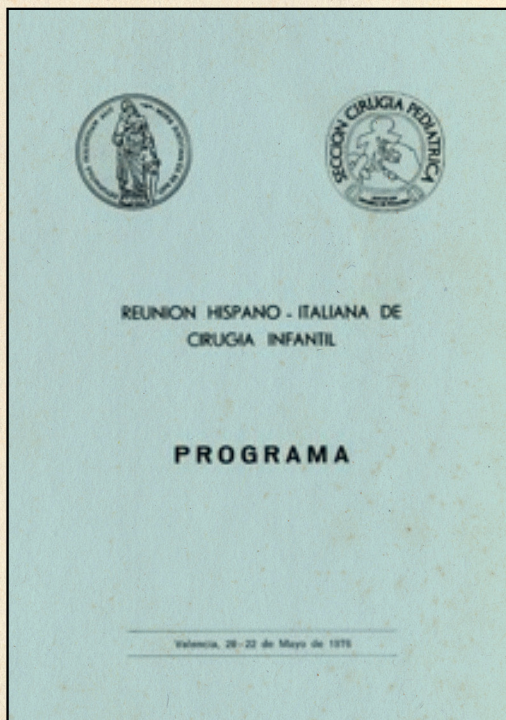


Figura 20. Portada del programa de la Reunión Hispano-Italiana de Cirugía Infantil del año 1976

presentaron numerosas comunicaciones. En la tarde del 4 de octubre se celebró el Simposium Internacional de Oncología Pediátrica, donde se revisaron los distintos protocolos existentes en nefroblastoma, meduloblastoma, rhabdomyosarcoma y neuroblastoma. Fue coordinado por Julio Monereo y participaron P. A. Vöute (Amsterdam), P. Pearson (Manchester), M. Hays (Los Ángeles) y A. Meadows (Filadelfia).

En mayo, del 20 al 22, de 1976 se celebró en Valencia, en la primitiva Ciudad Sanitaria La Fe, la Reunión Hispano-Italiana, coordinada por el Santiago Ruiz Company y que tuvo como eje central, la patología quirúrgica del periné en la infancia. Contó con numerosas comunicaciones (figura 20).

Durante los días 27 al 30 de octubre de 1976 se celebró en Barcelona el 14º congreso español de Pediatría. La Sección participó con una ponencia en la mesa "Nutrición y desarrollo" acerca de "Crecimiento y cirugía pediátrica". También se presentó otra ponencia sobre aspectos quirúrgicos de las neumopatías agudas. El Dr. Picañol disertó sobre la cirugía pediátrica en una mesa de "Problemática actual de la medicina infantil". Y, por último, se desarrollaron dos Mesas Redondas más, una sobre "Patología quirúrgica del sis-

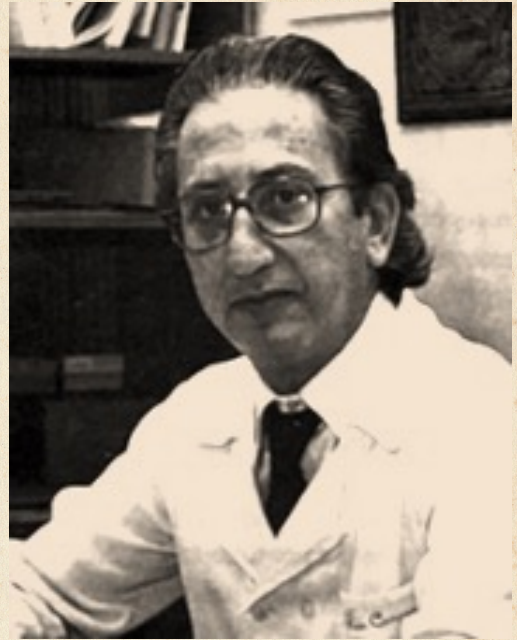


Figura 21. Santiago Ruiz Company (1937-2022) tema linfático", coordinada por Santiago Ruiz Company (figura 21) y, la otra, sobre "Tumor de Wilms", coordinada por Boix Ochoa. En 1977, del 26 al 29 de julio se celebró el IV Simposium Mundial de Cirugía Pediátrica y la XVII Reunión Anual de la Sección (28 de julio) que coordinó Boix-Ochoa, constando de comunicaciones libres (figura 22).



Figura 22. Aspecto de la sala de conferencias en la XVII Reunión que se celebró coincidiendo con el IV Simposium Mundial de Cirugía Pediátrica en 1977 en Barcelona

Ese mismo año de 1977, tuvo lugar una efeméride importante para nuestra especialidad. El día 20 de mayo se firmó el Real Decreto 1657/1977 por el que se creaba la especialidad de Cirugía Pediátrica. Apareció publicado en el BOE del 9 de julio.



Figura 23. Francisco Ortiz de Urbina



Figura 24. José Alba Losada

La reunión adjunta a la de la AEP (que celebraba su 13ª reunión), tendría lugar en diciembre de 1977 en Tarragona. Se trataron las “quemaduras en la infancia”. Unos días antes de la reunión fallecería Julio Monereo de forma prematura, a los 53 años (figura 5). Precisamente ese año, la Federación Internacional de Cirugía Pediátrica había incorporado a su Junta Directiva a este auténtico pionero de la especialidad en España.

La reunión de 1978, que hacía la número 18, se celebró, como era costumbre, durante el mes de mayo (del 26 al 27). En esta ocasión, la ciudad escogida fue Salamanca y su organizador, Francisco Ortiz de Urbina (figura 23). En esta reunión, se rindió homenaje póstumo tanto a Monereo como a Juan Garrido-Lestache Díaz (1891-1978). El tema central fue el abdomen agudo del lactante. Se creó la Comisión Nacional de la Especialidad en noviembre de 1978. La Junta Directiva emitió un dictamen para que los niños fuesen operados por especialistas cualificados y en hospitales pediátricos.

Ese año se programaron las siguientes reuniones de la sección que se celebrarían en 1979 (Zaragoza), 1980 (Polonia, Tenerife), 1981 (Oviedo, Reunión Hispano-alemana), 1982 (Madrid) y 1983 (Málaga).

En octubre, del 12 al 14, en La Toja, se celebró la 14ª reunión de la AEP. La sección de cirugía pediátrica participó organizando una mesa sobre hemorragias gastrointestinales en el niño.

La XIX reunión de la sección tuvo lugar en Zaragoza en 1979 y fue coordinada por José Alba Losada (figura 24). Al coincidir con el Año Internacional del Niño, se creó un comité ético-deontológico, formado por los antiguos residentes. También, en esta reunión, se solicitó que la residencia de la especialidad durase cuatro años.



Figura 25. Sesión inaugural de la XXI reunión de la Sección de Cirugía Infantil Española

En la XIV reunión de la AEP organizada por la Sociedad Valenciana de Pediatría los días 2 y 3 de noviembre, se desarrolló una mesa sobre el calendario quirúrgico que tuvo una honda repercusión en la pediatría española de aquellos años.

Con la nueva década, los años 80 nos siguieron trayendo reuniones de colaboración con sociedades de distintos países europeos. Así, la Primera Reunión Hispano-Polaca se celebró durante el mes de abril, en Varsovia. La XX reunión de la Sección tendría lugar en el Puerto de la Cruz (Tenerife) durante los días 22 al 24 de mayo de 1980. Su organizador fue Vicente Sancho Cerquella.

Del 9 al 12 de junio de 1981, la XXI reunión (Hispano-Alemana) se celebró en Oviedo (figura 25). Fue organizada por el Dr. Juan Teixidor de Otto (figura 26). En esta reunión se nombra a la nueva junta, encabezada por Blas Agra Cadarso (figura 8), actuando como secretario José Alba y como tesorero Luis Morales. Durante los días 10 al 12 de septiembre de 1981 se celebró en Santander la 16ª reunión de la AEP en la que se trató la

problemática de la urgencia quirúrgica en el niño. El mismo año, en septiembre y en Málaga, se celebró la II Reunión Hispano-polaca con numerosas comunicaciones libres y una mesa redonda

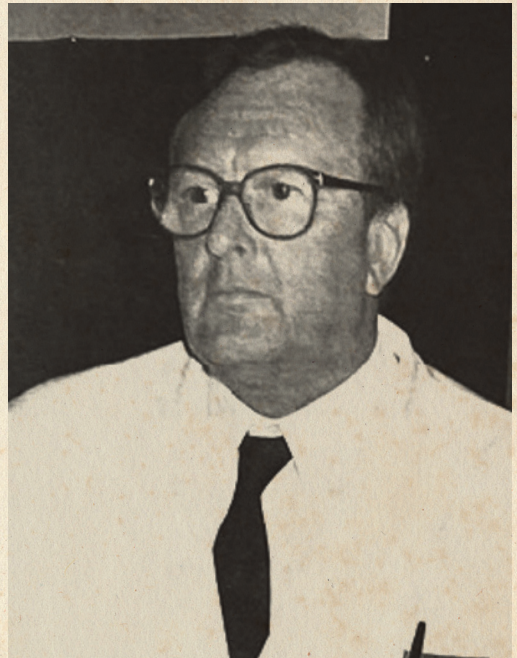


Figura 26. Juan Teixidor de Otto

que versó sobre patología de la unión ureterovesical moderada por Carlos Miguélez (figura 27).

En julio de 1982 se celebró en Madrid, organizada por Juan Garrido-Lestache Cabrera, la 29ª Reunión de la *British Association Pediatric Surgery* (BAPS), que sería la 22ª reunión de la sección de cirugía infantil española. En esta reunión el Dr. Agra insistió en que se debía elevar la docencia de la cirugía pediátrica al rango universitario también y de hecho, se promovieron a través del Ministerio de Educación, la creación de cátedras de Cirugía Pediátrica a nivel nacional. Y también, a través del Insalud, se logró la equiparación igualitaria de los servicios de Cirugía Pediátrica con los de Pediatría, a fin de superar las situaciones conflictivas respecto a competencias de responsabilidades clínico-asistenciales, administrativas y de dependencia jerárquica.

En esa misma reunión se estableció el premio "Julio Monereo" de la sección de cirugía pediátrica. Se estimó merecedora del primer premio Monereo la comunicación titulada "Factores patogénicos y criterios terapéuticos en 82 recién nacidos con enterocolitis necrotizante" presentada por los Dres. Vázquez, Jaureguizar, Omeñaca,



Figura 27. Carlos Miguélez Lago (1949 – 2017)

Mingo, Tejedor, Quero y González Utrilla. En la misma reunión, el premio de la Sección al mejor trabajo realizado por un médico residente, fue concedido a María Victoria Juliá Masip, por la comunicación "Evolución y complicaciones de las derivaciones ventriculares en las hidrocefalias". Del 3 al 5 de noviembre de 1982 se celebró en Valencia el 15ª congreso español de Pediatría y la sección presentó la quinta mesa titulada "Problemática y planificación de la Cirugía Pediátrica en los hospitales españoles".

Y llega 1983, año importante, puesto que en durante la 23ª Reunión, organizada en Málaga por el Dr. Gilberto López Pérez (figura 28) del 7 al 10 de junio, se propuso la constitución de la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica. Es en la reunión administrativa, cuando el presidente vigente, Blas Agra Cadarso (figura 28), tras hacer distintas consideraciones históricas y analizar el nacimiento, el desarrollo y la situación actual de la especialidad, tanto a nivel nacional como a nivel mundial, propuso la creación de la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica. Ello no reñía con que nadie en principio deseaba romper con la Asociación Española de Pediatría con la que estaban de acuerdo en seguir en colaboración y entendimiento, según relata dicha reunión administrativa.

Además, en esta reunión, el Dr. Agra sugiere la creación de Cursos de Formación Continuada, de forma reglamentaria en todos los servicios existentes. Se señala la importancia de la docencia de la especialidad, para seguir potenciando la disciplina en la universidad.

Finalmente, el 13 de febrero de 1984 se constituye definitivamente la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica, con la junta directiva que preside Blas Agra Cadarso, Alba y Morales.

Así pues, pasaron varias décadas (desde 1962 hasta 1983) para constituir la Sociedad, tal y como la concebimos hoy en día. La pediatría demostró la necesidad de la cirugía del niño y con el paso de los años

se pudo demostrar que efectivamente “un adulto puede ser tratado sin peligro como un niño, pero a la inversa puede causar una catástrofe”, tal como apuntaba sir Barrington Ward.

Aún quedaría un capítulo importante por escribir, que fue la creación de la revista *Cirugía Pediátrica*, nacida en 1988 que sigue publicándose ininterrumpidamente hasta hoy día. Desde hace unos años, además, se publica en español e inglés, gracias al esfuerzo de la Dra. Carmen Soto, editora jefe de la misma.

Y hasta aquí, la historia más primitiva de la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica, que nació como una sección dentro de la Asociación Española de Pediatría, quien ha tenido a bien, a través de su grupo de Historia, poder rendir homenaje a los compañeros quirúrgicos, compañeros de viaje en el día a día de la patología pediátrica.

Para finalizar dejamos reflejadas, tal y

como ya hiciera el Dr. Alfredo Marqués Gubern, las juntas directivas desde la creación de la sección de Cirugía Infantil hasta la fundación de la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica.

- **1962.** Presidente: J. Picañol. Secretario: J. Monereo. Vocales: V. Comet, J. Garrido Lestache, J. Martínez Mora, M. Moreno de Orbe
- **1965.** Presidente: L. Gubern Salisachs. Secretario: J. Monereo González
- **1968.** Presidente: J. Monereo González. Secretario: R. Balcells Par
- **1972.** Presidente: I. Claret Corominas. Secretario: J. Boix Ochoa. Tesorero: L. Lassaletta (En este año se nombra vicepresidente de la AEP a J. Monereo)
- **1976.** Presidente: J. Boix Ochoa. Secretario: S. Ruiz Company. Tesorero: J. Tovar Larrucea

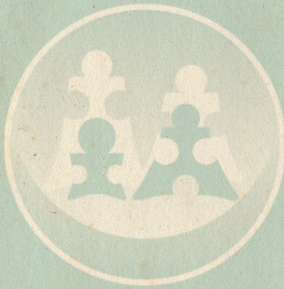


Figura 28. Los doctores Gilberto López y Blas Agra, en un momento de la cena de clausura de la 23ª Reunión, donde nace la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica

- **1980.** Presidente: B. Agra Cadarso. Secretario: J. Alba Losada. Tesorero: L. Morales Fochs (Durante el mandato de esta Junta Directiva se creó la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica).

Bibliografía

1. González Utrilla J. La Sociedad Científica y sus actividades. En: Especialidades Médicas. Cirugía Pediátrica, nº 12. Madrid, Consejo General de Colegios Médicos de España, 1990
2. Ruiz Company S, Marqués Gubern A, Mulet Ferragut J. Historia de la Sección de Cirugía Pediátrica Española 1962-1983. Sociedad Española de Cirugía Pediátrica, 1984
3. Marqués Gubern A. Sociedad Española de Cirugía Pediátrica 1984-1998 Tomo II. Madrid, Ergón, 1999
4. Monereo J. La actualidad de la cirugía pediátrica. An Esp Pediatr 1977; 10:689-694
5. Zafra Anta M, García Nieto VM. Las nuevas publicaciones pediátricas de los años 40. En: La pediatría española en la postguerra. Cuadernos de historia de la pediatría española, nº 18. Madrid: Asociación Española de Pediatría 2019, p. 49
6. Girón Vallejo O, Alonso Lebrero E. Isidro Claret Corominas (1926-2007): Un cirujano pediátrico en la Cátedra de Pediatría de Barcelona. En: La cátedra de pediatría de la Facultad de Medicina de Barcelona. Cuadernos de historia de la pediatría española, nº 13. Madrid: Asociación Española de Pediatría 2017, pp. 64-69
7. Boix-Ochoa J. El procediment de Boix-Ochoa. En: Eponímia mèdica catalana II. Quaderns de la fundació Dr. Antoni Esteve nº 22, 2011, pp. 13-16
8. Varela Cives R, Bautista Casasnovas A. La historia de la cirugía pediátrica en Galicia. En: Retazos de la pediatría gallega. Cuadernos de historia de la pediatría española, nº 21. Madrid: Asociación Española de Pediatría 2021, pp. 40-47



AEP

Asociación Española de Pediatría

CH

Comité de Historia

La mujer en la historia de la cirugía pediátrica

Paula Jiménez Arribas

Servicio de Cirugía Pediátrica. Corporación Sanitaria Parc Taulí. Sabadell

“Con todo y habérsenos negado la instrucción; con todo y existir tantas preocupaciones sociales; con todo y haberse cubierto con la máscara del ridículo á la pobre que con esfuerzos sobrehumanos se acerca á las fuentes de la ciencia, la historia nos presenta muchísimos ejemplos de que la mujer ha brillado en todos los ramos del saber”

Dolors Aleu Riera.

Extraído de su tesis “De la necesidad de encaminar por nueva senda la educación higiénico-moral de la mujer”¹ (1883)

Con estas palabras de la Dra. Dolors Aleu, la primera mujer licenciada en medicina en nuestro país, encabezo este humilde reconocimiento a las mujeres pioneras en medicina y cirugía pediátrica. Encontrar sus nombres no ha sido tarea fácil ya que, por un lado, el acceso universal de la mujer a la educación en general y a la medicina en particular ha estado lleno de obstáculos y, por el otro, sus historias suelen estar ocultas tras las grandes figuras masculinas que resultan ser “los padres de la cirugía pediátrica”. Si, además de las mencionadas a continuación, existieron otras mujeres que practicaron la cirugía pediátrica en tiempos remotos, probablemente su huella se haya desvanecido en la memoria de la historia.

Bucear en el pasado de nuestra especialidad en busca de representación femenina ha sido un viaje gratificante y apasionante que me ha permitido descubrir a mujeres extraordinarias con historias realmente asombrosas. A ellas debemos el lugar que hoy ocupamos todas las cirujanas pediátricas. Y es en estas mujeres en quienes debemos reflejarnos para seguir avanzando

hacia una igualdad verdadera y que nuestros nombres queden permanentemente escritos tanto en la literatura científica como en la historia de nuestra especialidad.

Antecedentes remotos. Las primeras cirujanas

Aunque parezca que la incorporación de la mujer a la práctica quirúrgica sea un acontecimiento reciente, lo cierto es que su presencia en esta profesión se remonta al nacimiento de la civilización. En la antigua Mesopotamia algunos textos describen a las llamadas *Sabutu*, mujeres que se encargaban de asistir partos o curar las heridas provocadas en las batallas mediante plantas medicinales e instrumentos simples.

En el año 1500 aC ya había mujeres estudiantes de medicina en Heliópolis, Egipto. En el *Tetrabiblos*, un conjunto de escritos de la época bizantina atribuidos a un médico griego llamado Aëtius de Amida, se mencionan ciertas técnicas quirúrgicas realizadas por As-

pasia, una cirujana grecorromana²⁻⁴.

La Edad Media, sin embargo, supuso un periodo nefasto para la presencia femenina en la medicina y la cirugía. El auge de la iglesia dominada por hombres provocó que las mujeres fueran apartadas de la práctica quirúrgica. De hecho, se prohibió específicamente que las mujeres realizaran cualquier tipo de intervención quirúrgica. En el siglo XV, el rey Enrique VIII dijo textualmente: "ningún carpintero, tejedor o mujer practicará la cirugía"^{2,3}.

Siglo XIX y principios del XX

Durante este tiempo, las mujeres seguían siendo extrañas en las aulas de medicina de todo el mundo. Para poder acceder a ellas tenían que hacer frente a muchas dificultades o emplear recursos un tanto extremos, como ocurrió con el **Dr. James Barry** (1792 - 1865) que, nacido bajo el nombre de **Margaret Ann Bulkey**, se hizo pasar por varón para estudiar en la Universidad de Edimburgo, donde se graduó en 1812. Posteriormente fue cirujano de guerra, asistiendo a las tropas británicas en la batalla de Waterloo. Se ha documentado que llevó a cabo una de las primeras cesáreas en las que sobrevivieron el bebé y la madre².

Murió en 1864 y fue durante el examen del cadáver cuando se descubrió que el cuerpo era de sexo femenino³ (figura 1).

Elizabeth Blackwell (1821 - 1910). Nació en Bristol, Inglaterra. Se trasladó a Estados Unidos a la edad de once años. Allí, tras ser rechazada en una veintena de universidades, finalmente fue aceptada en el *Geneve Medical College* de Nueva York, donde el año 1849 se convirtió en la primera mujer graduada en medicina en Estados Unidos. Una infección ocular truncó su sueño de dedicarse a la cirugía, pero Blackwell fundó el *Women's Medical College* de Nueva York, donde trabajó hasta su retirada en 1899².

Mary Edwards Walker (1832 - 1919) (figura 2). Fue la segunda mujer graduada en medicina en Estados Unidos tras la Dra. Elizabeth Blackwell. Se graduó en el *Syracuse Medical College* en 1855. Estableció una consulta junto a



Figura 1. Retrato de James Barry realizado en 1816. Disponible en http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-03902012000100010. Consultada el 7 Oct 2022



Figura 2. Dra. Mary Edwards Walker. Imagen obtenida de la referencia 6

su marido Albert Miller, donde trataba principalmente a mujeres y niños. Con el estallido de la Guerra de Secesión en 1861, Mary quiso alistarse como cirujana, pero el ejército de los estados de la Unión la rechazó por su condición de mujer. No cejó en el intento de servir a su país por lo que realizó labores de voluntariado como enfermera y, tras demostrar su valía, se le concedió un puesto como cirujana en el campo de batalla. En este contexto, desafió el estándar de tratamiento de las heridas de guerra, que consistía principalmente en la amputación de las extremidades lesionadas. La Dra. Edwards consideraba que esta práctica, que presentaba una elevada tasa de mortalidad, se realizaba en muchos casos en que no era necesaria. Puso en práctica medidas higiénicas básicas (uso de agua y vendajes limpios) en el tratamiento de las heridas, consiguiendo evitar la amputación en numerosas ocasiones.

Durante la guerra fue capturada por el



Figura 3. Dra. Dolòrs Aleu Riera. Imagen obtenida de la referencia 8

ejército confederado y posteriormente puesta en libertad en un intercambio de presos. Tras este episodio y hasta el fin de la Guerra, prestó sus servicios como cirujana en la prisión de mujeres en Louisville.

Una vez finalizada la guerra abandonó la cirugía, pero dedicó el resto de su vida al activismo y la conquista de los derechos de las mujeres. Se caracterizaba por su indumentaria masculina (era conocida como "the little lady in pants") ya que consideraba que la ropa de mujer era incómoda y opresiva. Viajó por Estados Unidos y Europa defendiendo la igualdad entre hombres y mujeres, así como el derecho al voto femenino^{3,5-7}.

Dolors Aleu Riera (1857-1913) (figura 3). Fue la primera mujer licenciada en medicina en nuestro país. Terminó los estudios en 1879 pero no obtuvo permiso para realizar el examen final hasta 1882. Ejerció en el campo de la ginecología y la pediatría⁸. En 1883 defendió su tesis doctoral "De la necesidad de encaminar por nueva senda la educación higiénico-dietética de la mujer"¹, donde señala la discriminación de la mujer especialmente en cuanto a su capacidad intelectual. Hace una defensa acérrima del acceso a la educación de todas las mujeres:

"Si Sócrates nos dice que no hay más que un bien, que es la ciencia y más que un mal, que es la ignorancia; si Napoleón creía que el porvenir de un hijo es siempre la obra de una madre; si Tocqueville nos asegura que la prosperidad y la fuerza creciente de los Estados Unidos se debe a la superioridad de sus mujeres, y si tantos y tantos afirman que la mujer lleva en su seno el porvenir de la sociedad y que ésta no tendrá nunca más progreso social que el que se deberá a nuestro sexo ¿por qué negarnos o limitarnos el derecho a la instrucción?"

También hace una crítica a la opresión que ejerce la moda sobre las mujeres, lo que denomina “tiranía del corsé”, enumerando las consecuencias nefastas de su uso:

“(…)si observamos los efectos mecánicos del corsé sobre el cuerpo de la mujer, nos admiraremos de que la vanidad de tener buenas formas arrastre a deformar el cuerpo, enmendando la plana a la naturaleza y produciéndose todo género de lesiones. El tórax se hace más estrecho en su base de lo que debiera, con lo cual se logra que los pulmones, que naturalmente dotados y defendidos por una caja esencialmente elástica y fácilmente movable, se dilatan con facilidad, se vean en tal ocasión oprimidos, encerrados en rígidas paredes y obligados a pedir apremiantemente espacio al abdomen”.

Mujeres y cirugía pediátrica

La práctica de la cirugía pediátrica se remonta también a los albores de la civilización, aunque fue a partir del siglo XX cuando sufrió un desarrollo exponencial, apareciendo ya los primeros cirujanos que tratan exclusivamente a niños mediante técnicas quirúrgicas novedosas y específicas. Fue en esta época cuando surgen las figuras pioneras de la cirugía pediátrica moderna.

La historia siempre la escriben los vencedores. Debe ser por eso que, con frecuencia, al hablar de pioneros en cualquier ámbito, siempre aparecen nombres de varón, sobre todo si hacemos referencia a la esfera técnica o científica.

La cirugía pediátrica no es una excepción. Indagando en su historia, casi todas las figuras fundadoras o relevantes mencionadas son masculinas. Las mujeres brillan por su ausencia, presentes únicamente en publicaciones remotas en las que aparecen de forma anecdótica como figuras secundarias^{9,10}. Fi-

nalmente he logrado recopilar las historias de algunas de las representantes femeninas de nuestra especialidad que ejercieron a principios del siglo XX, contribuyendo de forma silenciosa al crecimiento que la cirugía pediátrica experimentó en aquella época.

Las mujeres de las que hablaremos a continuación tienen en común la discriminación de género a la que fueron sometidas durante su formación y posterior ejercicio profesional, teniendo que hacer frente a multitud de dificultades al dedicarse a una profesión dominada por hombres. Por ello, es justo otorgarles el reconocimiento que merecen, que espero que sirva también de inspiración para las cirujanas pediátricas actuales y futuras.

Gertrude Herzfeld (1890 - 1981) fue la primera cirujana pediátrica en el Reino Unido. Se graduó en la universidad de Edimburgo en 1914 y fue reconocida como “consultant” de cirugía pediátrica en 1925. Fue la primera mujer en entrar en el *Royal College of Surgeons* de Edimburgo. Desarrolló su actividad principalmente en el *Royal Edinbrugh Hospital for Sick Children*⁴.

Desarrolló una larga y exitosa carrera y firmó varias publicaciones científicas en el campo de la cirugía pediátrica como, por ejemplo: “A case of congenital defect of the thoraco-cervical spine”¹¹, “The radical cure of hernia in infants and young children”¹², “Abdominal surgery in infancy and childhood”¹³ o “The acute abdomen in childhood”¹⁴ (figura 4, en la página siguiente).

Más allá de su encomiable labor como cirujana pediátrica, la Dra. Herzfeld fue una mujer comprometida y feminista, ya que participó en diversas organizaciones que defendían los derechos universales, así como la igualdad de oportunidades para las mujeres, como por ejemplo la *Medical Women's Federation*, de la que fue presidenta, la *Scottish Society of Women Artists*, la

Edinburgh Cripple Aid Society y la Trefoil School for Physically Handicapped Children, de las que fue vicepresidenta.

También presidió el Club Soroptimista en Edimburgo el año 1929 ¹⁵.

Club Soroptimista

Abrimos un pequeño paréntesis para explicar qué es el Club Soroptimista, conocido hoy en día como "Soroptimist International" (figura 5). El nombre fue acuñado a partir de la etimología latina de las palabras "soros" que significa "hermana" y "optima" que significa "mejor". Por tanto, podríamos traducir Soroptimista como "lo mejor para las hermanas".

Esta organización feminista se fundó el año 1921 en Oakland, California, por un grupo de aproximadamente 80 mujeres con diversas ocupaciones, encabezadas por Violet Richardson, graduada en magisterio. Su propósito fue crear una red amplia de mujeres para fomentar un espíritu de servicio y alentar altos estándares éticos en negocios y profesiones.

El Club Soroptimista llegó a Europa cuando en el año 1924, la Dra. Suzanne Noël (1878 - 1954), una de las cirujanas plásticas pioneras de la época, estableció en París el primer Club Soroptimista del continente. Fue precisamente la Dra. Noël quien expandió el movimiento por todo el viejo continente, fundando sedes en Países Bajos, Austria, Italia, Alemania, Bélgica, Suiza, Estonia, Noruega, y Dinamarca. Podemos profundizar en la historia de Suzanne Noël a través de dos textos: el libro ilustrado "Con las manos desnudas", escrito por Leila Slimani y bellamente ilustrado por Clément Oubrierie y el libro "Suzanne Noel: cosmetic surgery, feminine and beauty in early twentieth century in France", escrito por Paula Martin.

Actualmente, Soroptimist International es una organización no gubernamental conformada por cinco federaciones localizadas en América, Europa, Gran Bretaña e Irlanda y la federación del Sureste Asiático y Pacífico. Cuenta con más de 72.000 miembros alrededor de 121 países trabajando a nivel local, nacional e internacional con el objetivo de educar, empoderar y facilitar oportu-

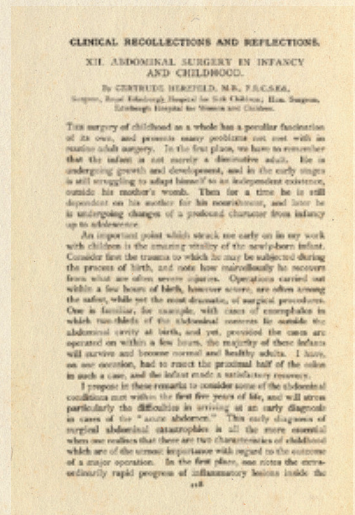
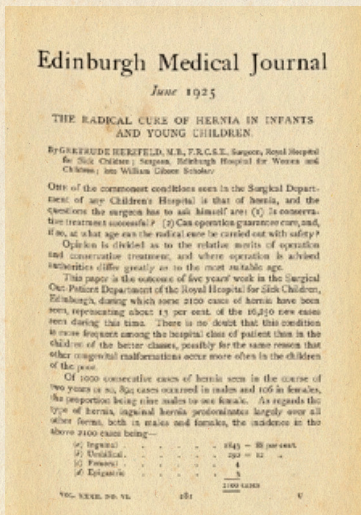


Figura 4. Publicaciones originales de la Dra. Gertrude Herzfeld en el *Edinburgh Medical Journal* (Referencias 11, 12 y 13)

tunidades para mejorar la vida de todas las mujeres y niñas.

Otra de las figuras femeninas importantísimas en la historia de nuestra especialidad es la Dra. **Isabella Forshall** (1902 - 1989) (figura 6). Se graduó en el *London School of Medicine for Women* en 1927. Por su condición de mujer no encontró un lugar para formarse como cirujana en Londres, por lo que se trasladó a Liverpool donde se especializó en cirugía. Trabajó hasta su jubilación en 1965 en el *Alder Hey Children's Hospital* de Liverpool, uno de los mayores hospitales pediátricos de la época. En 1953 estableció, junto con el Dr. Peter Paul Rickham, la primera unidad de cuidados intensivos quirúrgicos neonatales. Este hecho supuso que, en los primeros seis años de actividad, la mortalidad de los neonatos sometidos a intervenciones quirúrgicas pasara del 72 % al 24 %. Resulta curioso que en algunos de los artículos que relatan este hecho el mérito se le atribuya únicamente a él^{4,10,16}.

Tras muchos años de duro trabajo, finalmente se le reconocieron sus méritos: *fellowship* en el *Royal College of Surgeons* de Inglaterra, el grado en cirugía de la Universidad de Liverpool, la

presidencia del *Liverpool Medical Institute* y de la sección de pediatría de la *Royal Society of Medicine*.

Además, fue una de las fundadoras de la Asociación Británica de Cirugía Pediátrica (BAPS por sus siglas en inglés) de la que fue su segunda presidenta y posteriormente miembro de honor¹⁷.

En Norteamérica, **Benjy Brooks** (1918 - 1998) abandonó los estudios de magisterio a los 27 años para matricularse en la *University of Texas Medical Branch*. Se formó como cirujana en la Universidad de Pensilvania y en el *Children's Medical Center* de Boston, donde el jefe de cirugía la admitió sin dudar porque pensaba que su nombre pertenecía a un varón. Realizó un año adicional de formación en cirugía pediátrica en el *Royal Hospital for Sick Children* en Glasgow. En 1973 fundó y dirigió la sección de cirugía pediátrica del *University of Texas Health Science Center* en Houston, donde permaneció durante diez años. Fue una de las primeras en defender el tratamiento conservador en los casos de traumatismo esplénico. Inicialmente, debido al desafío que suponía su opinión al dogma quirúrgico y, probablemente también debido a su género, desencadenó las protestas de



Figura 5. Logotipo de Soroptimist International. Obtenido de su página web www.soroptimistinternational.org. Consultado 10 Oct 2022.



Figura 6. Isabella Forshall. Imagen obtenida de la referencia 15

sus compañeros varones. Cuando más tarde se demostró que estaba en lo cierto, en una conferencia dijo:

“cuando yo defendía esta posición, obtuve una respuesta que no puedo mencionar aquí porque hay caballeros presentes”.

Hoy se honra su memoria a través del “Benjy Brooks Committee”, adscrito a la *American Pediatric Surgery Association*. Dicho comité ofrece charlas, encuentros y otros actos cuyo fin es educar, apoyar e inspirar a las cirujanas pediátricas para acompañarlas en su carrera profesional y facilitar que alcancen sus objetivos a nivel personal y laboral¹⁸.

No he encontrado prácticamente ninguna referencia a las primeras cirujanas pediátricas en la historia de nuestro país, salvo el editorial escrito por Óscar Girón, publicado en 2018 en la revista *Cirugía Pediátrica*¹⁹. En él ya se menciona la ausencia de mujeres en la memoria de nuestra especialidad. Tanto es así, que para generarla el autor acudió directamente a las protagonistas, his-



Figura 7. La Dra. Pérez Lafuente explorando uno de sus pacientes. Imagen obtenida de la referencia 19

toria viva de nuestra especialidad, para dejar su huella en la literatura científica.

Destaca la figura de **Guadalupe Pérez Lafuente** (1938) (figura 7). Nacida en Portugal, empezó la carrera de medicina en este país y la finalizó en Santiago de Compostela. Allí realizó, entre 1966 y 1968, los dos años de formación de cirugía pediátrica que establecía el plan de residencia estrenado en 1962, siendo la primera mujer en completar dicho programa de formación en España. Tras este periodo, se trasladó al *Hospital de la Cruz Roja* de Madrid, donde ejerció hasta 1971. Posteriormente trabajó en el recién inaugurado Hospital Virgen del Rocío de Sevilla hasta que regresó a Galicia, concretamente a A Coruña, en 1974, donde ejerció hasta su jubilación en 2008.

Otras de las especialistas pioneras en España fueron **Pilar López Ortiz**, formada en el *Hospital Vall d'Hebron* de Barcelona, **Carme Piró Bioscà**, que se dedicó a la urología pediátrica también en el *Hospital Vall d'Hebrón* o la valenciana **Carmen García Vallés**, quien desarrolló su carrera principalmente en el *Hospital Virgen del Rocío* de Sevilla.

Estas mujeres consiguieron dedicarse a la cirugía pediátrica de forma exitosa cuando el acceso de las mujeres a la educación universitaria era un hecho excepcional. Tuvieron que hacer frente a prejuicios, a la dificultad para conciliar la vida profesional y familiar, a la limitación de la promoción profesional y al rechazo de sus colegas que no las reconocían como iguales. Algunas incluso mencionan que no eran bienvenidas en los espacios que ocupaban los cirujanos y se veían obligadas a interactuar únicamente con las enfermeras. Aun así, consiguieron su objetivo y abrieron el camino para que las generaciones posteriores podamos seguir sus pasos y conseguir acceder a la especialización en cirugía pediátrica.

Situación actual y perspectivas futuras

Por fortuna, actualmente las mujeres tenemos aparentemente las mismas oportunidades que los hombres para acceder tanto a estudios elementales como superiores. También hemos ido ocupando, no sin esfuerzo, las profesiones del ámbito tecnológico y científico. A este respecto, la medicina en concreto ha dejado de ser una profesión masculina. Es más, según un análisis de género realizado por el Consejo General de Colegios de Médicos en 2018²⁰, el 52,4 % de los médicos en activo son mujeres. El porcentaje aumenta si tenemos en cuenta los profesionales por debajo de los 55 años, donde las mujeres representan el 63,3 % del total. Se prevé que este porcentaje aumente ya que en 2017 el 66,3 % de las personas matriculadas en medicina eran mujeres. En los últimos 10 años, el porcentaje de mujeres que acceden a las plazas MIR oscila entre el 64,1 y el 66,9 %²¹ (figura 8). La medicina, por lo tanto, ha pasado de ser eminentemente masculina entre los profesionales más mayores, a predominantemente femenina entre los jóvenes. Hoy en día, de cada tres profesionales que se jubilan, dos son hombres y una mujer y de cada tres que se incorporan, dos son mujeres y uno es varón.

Nadie puede dudar que la feminización de la medicina es un hecho consolidado. No obstante, parece que sigue habiendo barreras en el acceso y el desarrollo profesional de las mujeres

en las especialidades quirúrgicas. Estas disciplinas siguen siendo las más masculinizadas. Entre ellas, las que presentan una distribución de género menos equitativa son: cirugía cardíaca, urología, cirugía ortopédica y traumatología, cirugía torácica y neurocirugía.

La cirugía pediátrica es una de las especialidades quirúrgicas con mayor presencia femenina, contando con una proporción de mujeres especialistas de 44,1 %²⁰. Esto podría explicarse por la particularidad de tratar con niños, lo cual encaja mejor con el papel de cuidadoras que se nos atribuye socialmente, favorecido por la asociación implícita del género femenino con cualidades como la empatía o la sensibilidad.

Sin embargo, parece que esto también está cambiando ya que, tras el MIR 2022, las mujeres accedieron a algunas especialidades quirúrgicas en mayor proporción que los hombres, como, por ejemplo: cirugía general y del aparato digestivo (63,9 %), urología (61,8 %), neurocirugía (56,9 %) y cirugía pediátrica (82,6 %)²¹.

Por el momento, parece que las mujeres hemos accedido a la profesión médica, pero la cirugía sigue siendo un campo particularmente jerárquico y patriarcal dominado por hombres y, aunque poco a poco vamos conquistando los quirófanos, aún quedan techos de cristal que debemos quebrar. Me gustaría mencionar algunas de las causas que la literatura científica identifica como barreras al acceso o promoción

Centro de Estudios SMA Sindicato Médico de Granada		Porcentaje de Feminización de los MIR los últimos diez años																			
		Año 2013		Año 2014		Año 2015		Año 2016		Año 2017		Año 2018		Año 2019		Año 2020		Año 2021		Año 2022	
		%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total
Diez primeras plazas		70,0	10	20,0	10	10,0	10	40,0	10	30,0	10	16,0	10	30,0	10	20,0	10	10,0	10	30,0	10
25 primeras plazas		56,0	25	32,0	25	15,0	25	36,0	25	20,0	25	20,0	25	28,0	25	20,0	25	20,0	25	28,0	25
50 primeras plazas		42,0	50	42,0	50	32,0	50	34,0	50	20,0	50	40,0	50	32,0	50	30,0	50	22,0	50	32,0	50
De 1 a 100 puesto		50,5	99	44,0	100	35,4	99	42,9	99	33,0	100	36,0	100	37,0	100	39,0	100	36,0	100	34,0	100
De 1 a 500 puesto		58,4	498	56,7	494	53,1	497	47,9	497	51,2	500	47,5	501	44,5	498	49,4	500	52,4	500	45,8	500
De 501 a 1.000 puesto		65,4	497	60,5	499	59,3	495	57,2	498	54,8	498	56,6	498	54,4	500	62,0	498	58,7	499	59,9	497
De 1.001 a 2.000 puesto		68,6	987	67,0	990	65,2	992	66,4	989	60,1	996	61,7	995	61,3	996	60,2	996	61,3	995	63,9	996
De 2.001 a último puesto		67,7	4.367	70,6	3.937	68,4	4.029	66,7	4.111	68,8	4.330	67,2	4.519	68,0	4.803	67,1	5.621	68,8	5.954	66,7	5.977
Total plazas adjudicadas		66,7	6.240	68,0	5.920	65,9	6.017	66,3	6.095	64,9	6.324	64,1	6.513	64,3	6.797	64,7	7.615	66,1	7.987	66,9	7.970

Fuente: Ministerio de Sanidad (e) Vicente Matas Centro Estudios Sindicato Médico Granada (*) En esta convocatoria hay 18 candidatos con número duplicado por los recursos

Figura 8. Porcentaje de feminización de los MIR en los últimos 10 años. Cuadro obtenido de la referencia 21

de la mujer dentro de las especialidades quirúrgicas. Quisiera hacer referencia solo a la cirugía pediátrica, ya que es el objeto de este artículo y además presenta la particularidad de contar con mayor presencia femenina, pero no he encontrado literatura al respecto, por lo que, como especialidad quirúrgica, asumimos que está igualmente afectada por los fenómenos que describiremos a continuación.

1. Sesgo implícito

Consiste en la asociación inconsciente de ciertos grupos sociales con cualidades que se les atribuyen en base a interacciones sociales o psicológicas previas. Estas atribuciones las hemos adquirido de forma social o cultural. Es el fenómeno por el cual a las mujeres se les considera menos aptas para realizar algunas tareas²². Para ejemplificar esta cuestión, utilizaremos un estudio publicado por *American Journal of Surgery* en 2019⁽²³⁾ en que se evaluaba el impacto del género del residente a la hora de realizar una cirugía. Este trabajo concluyó que, a pesar de la igualdad en las habilidades quirúrgicas, el género femenino se asocia significativamente a una mayor necesidad de supervisión por parte del adjunto responsable. La presencia del sesgo implícito provoca en las mujeres una falta de confianza que muchas veces es entendida como falta de competencia y puede llegar a impactar negativamente su trayectoria profesional.

2. Conciliación

Las mujeres nos hemos incorporado al mercado laboral pero no hemos abandonado las responsabilidades domésticas y familiares. Dedicamos el doble de horas semanales que los hombres en las tareas domésticas y nos acogemos en mayor proporción a medidas de conciliación para poder cuidar de los hijos o perso-

nas dependientes²⁴. Esto genera un desequilibrio entre la vida familiar y laboral provocando que, en general, las mujeres estén menos satisfechas que los hombres con el tiempo dedicado a su desarrollo profesional²⁵. A este respecto, el embarazo representa el epitome de esta situación. El 79 % de las residentes de cirugía general identifica el embarazo como una barrera en su carrera. El 39 % de las residentes de cirugía general que quedaron embarazadas durante la residencia consideraron abandonarla y un 30 % aconsejaría a estudiantes de medicina no realizar una especialidad quirúrgica²⁶.

La maternidad se sigue percibiendo como un obstáculo en la carrera quirúrgica y perpetúa la percepción de falta de compromiso por riesgo de ausentarse del trabajo o acogerse a medidas de conciliación, confundiendo con un desinterés por promocionar su carrera u ocupar puestos de liderazgo o responsabilidad.

3. Falta de mentoras

Un mentor se define como un maestro, guía o consejero. En el mundo de la cirugía se podría considerar a alguien que enseña a realizar las técnicas quirúrgicas, que facilita oportunidades laborales o académicas, que ofrece soporte emocional y que te permite desarrollar tu carrera profesional con seguridad.

La ausencia de mentoras o referentes femeninos supone un obstáculo a nivel profesional para las mujeres. El 40 % de ellas refiere no encontrar mentoras, frente al 13 % de los varones²⁶.

Tendemos a escoger mentores de nuestro mismo género. Esto es especialmente importante en el caso de las cirujanas ya que ellas entienden (o deberían entender) y empatizar con nuestra particular situación

en el mundo de la cirugía²⁶.

La ausencia de referentes provoca una espiral negativa que resulta en un menor interés de las estudiantes por las especialidades quirúrgicas, lo que hará muy difícil hacer frente a la desigualdad que existe en ellas.

De las asombrosas historias de estas mujeres se percibe que el feminismo fue la fuerza motriz que las llevó a desafiar a la opresión y la desigualdad presentes en su época. Trabajaron incansablemente hasta lograr sus objetivos y con ello abrieron el camino a las que vinimos detrás. Actualmente la mayoría de las mujeres ya no sufrimos discriminación explícita ni la prohibición expresa para acceder a la medicina o a la práctica quirúrgica como sí lo hicieron nuestras predecesoras. Ya no somos extrañas en los quirófanos. Este hecho, sumado a la mayor presencia femenina en las especialidades quirúrgicas ha generado una falsa sensación de igualdad. Pero paridad no siempre implica igualdad.

Hoy en día, la medicina en general y la cirugía en particular siguen siendo un campo masculinizado y patriarcal en el que hay mucho recorrido por hacer para alcanzar una verdadera igualdad de derechos y oportunidades. La sociedad ha cambiado y las demandas de las mujeres han cambiado con ella. La transformación demográfica que ha sufrido la cirugía requiere una revisión estructural del sistema bajo una perspectiva feminista, con el objetivo de construir un espacio amable, igualitario y no patriarcal que garantice la incorporación y el desarrollo profesional ecuánime de las mujeres en todas las especialidades quirúrgicas, incluyendo la cirugía pediátrica. Y es nuestra responsabilidad y la de todos los compañeros y compañeras de las generaciones venideras trabajar conjuntamente para promover los cambios necesarios para que esto ocurra.

Bibliografía

1. Aleu y Riera D. De la necesidad de encaminar por nueva senda la educación higiénico-moral de la mujer. 1883. [Internet] [Consultado 4 Oct 2022]. Disponible en: <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/42242?locale=es>
2. Wirtzfeld, DA. The history of women in surgery. *Can J Surg* 2009; 52:317-320
3. Isaacs D, Beasley SW. Women in paediatric surgery. *J Paediatr Child Health* 2017; 53:1043-1045
4. Konstantinidou S, Mullassery D. Women in UK paediatric surgery: past, present, future. *The Bulletin of the Royal College of Surgeons of England* 2021; 103:311-315
5. Sy T, Sung H. Surgeon, feminist and war heroine. *Singapore Med J* 2008; 49:186-187
6. Ferry G. A woman's place. Mary Edwards Walker: military surgeon who wore the trousers. *Lancet* 2020; 395:263
7. Klifto KM, Quan A, Lee Dellon A. Mary Edwards Walker (1832-1919): Approach to limb salvage therapy. *Wound Repair Regen* 2019; 27:285-287
8. Fernández Teijeiro JJ, Ponte Hernando FJ. Las primeras mujeres médicas españolas. Apuntes y bocetos. En: Cuadernos de Historia de la Pediatría en España nº 22. Madrid: Asociación Española de Pediatría 2021, pp. 6-13
9. Carachi R, Young DG, Buyukunal A. History of surgical pediatrics, 1ª ed. Singapore: World Scientific, 2009
10. Spitz L. The history of pediatric surgery in the United Kingdom and the influence of the National Health Service on its development. *J Pediatr Surg* 2012; 47:29-35

11. Herzfeld GMA. A case of congenital defect of the thoraco-cervical spine. *Edinb Med J* 1924; 31:90-93
12. Herzfeld G. The radical cure of hernia in infants and young children. *Edinb Med J* 1925; 32:281-290
13. Herzfeld G. Abdominal surgery in infancy and childhood. *Edinb Med J* 1937; 44: 218-230
14. Herzfeld G. The acute abdomen in childhood. *Edinb Med J* 1939; 46:750-761
15. Anónimo. Obituary. Gertrude MA Herzfeld. *Br Med J* 1981; 282:1883
16. Spitz L. Peter Paul Rickham. *Pediatr Surg Int* 2004; 19:753-754
17. PPR. In memoriam. Isabella Forshall, MD. 1900-1989. *J Pediatr Surg* 1989; 24:1215-1216
18. Nakayama D. Pioneering women in pediatric surgery. *J Pediatr Surg* 2018; 53:2361-2368
19. Girón-Vallejo O. Guadalupe Pérez-Lafuente y las primeras "manos de dama" en la cirugía pediátrica española. *Cir Pediatr* 2018; 31:160-161
20. Cobo Castro T, Echevarría Sáez T, Feliú Villaró F, Ferrer Novella CP, Franco Rebolgar P, García Romero M et al. Gender analysis of the medical profession. CGCOM. 2018. [Internet] [Consultado 18 Ago 2022]. Disponible en: https://www.cgcom.es/sites/main/files/mini-site/static/3958a7b2-f49e-4844-9b22-db4758789e6b/Gender_Analysis_of_the_Medical_Profession/index.html
21. Distribución adjudicaciones plazas MIR en 2022. Sindicato Médico Andalucía de Granada. 2022. [Internet] [Consultado 22 Ago 2022]. Disponible en: <https://simeg.org/distribucion-adjudicaciones-de-plazas-mir-en-2022/>
22. Stephens EH, Heisler CA, Temkin SM, Miller P. The current status of women in surgery: How to affect the future. *JAMA Surgery* 2020; 155:876-885
23. Hoops H, Heston A, Dewey E, Spight D, Brasel K, Kiraly L. Resident autonomy in the operating room: Does gender matter? *Am J Surg* 2019; 217:301-305
24. Bisbe E, Blancafort X, Camps B, Carreres A, Castells T, Ciércoles M et al. La conciliació de la vida laboral, familiar i personal de metges i metgesses. Col·legi Oficial de Metges de Barcelona. 2017 [Internet] [Consultado 20 Ago 2022]. Disponible en <https://www.comb.cat/Upload/Documents/7/2/7281.PDF>
25. Dingemann, C. The female pediatric surgeon. *Eur J Pediatr Surg* 2017; 27:228-233
26. Zhuge Y, Kaufman J, Simeone DM, Chen H, Velazquez OC. Is there still a glass ceiling for women in academic surgery? *Ann Surg* 2011; 253:637-643

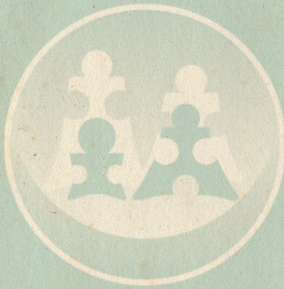


AEP

Asociación Española de Pediatría

CH

Comité de Historia



AEP

Asociación Española de Pediatría

CH

Comité de Historia

La cirugía pediátrica en la prensa médica de los albores del siglo XX

Miguel Zafra Anta*, Óscar Girón Vallejo**

*Servicio de Pediatría del Hospital Universitario de Fuenlabrada. ** Cirujano pediatra, Hospital Clínico Universitario Virgen de la Arrixaca, Murcia

“La diferencia entre los problemas quirúrgicos de los niños y los de los adultos, la distinta reacción de los niños ante repetidas lesiones, la rareza de algunos procesos y la existencia, en el recién nacido, de lesiones incompatibles con la vida a menos que sean corregidas —y que, por tanto, no se presentan en edades posteriores—, exigen que el tratamiento de estos problemas sea llevado a cabo por aquellos que están especialmente interesados en los mismos y especialmente preparados para afrontarlos”.

BENSON CD et al. Cirugía Infantil. Barcelona: Salvat 1966 t.1:4

Al tratar la creación de la *Sociedad Española de Cirugía Pediátrica* en el capítulo correspondiente, hemos indicado que, efectivamente, la cirugía del niño tuvo una difusión homogénea por casi todos los rincones de nuestro país (escribo casi todos, puesto hay provincias que en la actualidad siguen sin tener un servicio propio de cirugía infantil en el año 2022). Esta difusión y la introducción de la especialidad en la práctica profesional y, más tarde, académica y universitaria, obedeció según Monereo (y como recoge Alfredo Marqués Gubern) a tres fases:

- Una primera fase, de puesta en marcha por los auténticos pioneros, casi siempre cirujanos generales que demostraron interés por la cirugía del

niño aunque no pudieran dedicarse con exclusividad a la cirugía pediátrica. En este grupo de cirujanos podemos situar a Ribera y Sans (quien sí acabó dedicándose en exclusiva a la especialidad de los niños, comandando el servicio del Hospital Niño Jesús de Madrid), José Ortiz de la Torre, Pablo Lozano y Sebastián Recasens (a la postre, dedicado a la ginecología y obstetricia), entre otros.

- La segunda fase, que Monereo sitúa en torno a los años 20, es en la que aparecen en distintos hospitales europeos y americanos, cirujanos con dedicación preferente a la cirugía pediátrica, lo que dio un gran impulso a la especialidad. A pesar de este auge, en 1959

en Estados Unidos, sólo existían unos 50 hospitales infantiles bien dotados y sólo 15 de los mismos poseían departamentos quirúrgicos debidamente formados en cirugía pediátrica. En España, señala Alfredo Marqués, las “cosas fueron más lentas”. Realmente no es hasta los años 40 que surgen estos verdaderos pioneros como Emilio Roviralta, Luis Gubern, Garrido-Lestache o Julio Monereo.

- Finalmente, la tercera fase, coincide con el comienzo de la cirugía pediátrica completa con todas las subespecialidades quirúrgicas infantiles, donde sí se inauguran ya hospitales infantiles monográficos y servicios de pediatría completos.

Cada una de estas fases, precisó unos canales de publicación, dado que la especialización iba acompañada de unos medios para la difusión y expansión del conocimiento científico acumulado.

De la primera fase existen publicaciones importantes, casi siempre aisladas o en el seno de otras revistas médicas generales. Pocas eran las publicaciones en forma de libro y algunas se hacían en el seno de revistas. Es el caso de José Ribera y Sans que publicó en 1887 el que se considera primer libro de cirugía infantil de autor español, “Estudios clínicos de cirugía infantil”. Lo publicó en Madrid, gracias a la Administración de la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*. De hecho, en las primeras páginas, la obra es dedicada a la Duquesa de Santoña, benefactora del Hospital Niño Jesús y al director de la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*, el Dr. Ulecia.

Debemos señalar en esta primera fase otros autores, como Felipe Margarit i Coll, quien fuera el Jefe del Servicio de Cirugía de Niños del *Hospital de la Santa Creu y San Pau* de Barcelona -publicó “un caso de espina bífida operado con éxito”, “tratamiento de las escoliosis”, “un caso de criptorquidia: orquidopexia” y “un caso de hipospadias operado con éxito”- o Sebastián Recasens, que publicó numerosos tra-

bajos, pero el más importante sin duda es su obra sobre Cirugía de la Infancia, en dos tomos y editado en 1901. Además, fundó la *Revista Española de Obstetricia y Ginecología*, que fue una publicación especializada muy significativa para su época.

En la segunda fase que hemos indicado, destacarían autores como Garrido Lestache, Roviralta o Gubern Salisachs. Estos realizaron numerosas publicaciones en las dos revistas pediátricas de mayor difusión: *Acta Pediátrica Española* y *Revista Española de Pediatría*, que fueron fundadas en 1943 y 1945, respectivamente. A partir de los años 50, se irían incorporando a ambas revistas la generación siguiente de autores como Agra Cadarso, Balcells, Claret, Dargallo, Garrido-Lestache Cabrera, Larde-lli, Martínez Mora, Monereo, Moreno de Orbe o Picañol.

Desde el principio, los cirujanos pediatras han tenido mayor afinidad a realizar sus publicaciones en las revistas de pediatría. Esto es así por varias razones. Primero, porque la mayoría de los cirujanos pediatras eran socios de las sociedades regionales de pediatría y, segundo, porque es en estas sociedades donde los cirujanos presentaban sus comunicaciones y conferencias durante el curso académico, en las sesiones que las mismas organizaban. En último lugar, los artículos los publicaban en revistas de estas sociedades regionales, que tenían una limitada difusión y que generalmente eran de ámbito local. Al estar estas sociedades regionales englobadas en la *Asociación Española de Pediatría*, también los cirujanos asociados, pertenecían a la misma y es por ello que el ambiente pediátrico fuera, como Marqués Gubern indicó, “su constante nexo de unión”.

Alfredo Marqués estudió el número de publicaciones quirúrgicas pediátricas realizadas anualmente en *Acta Pediátrica Española* y en la *Revista Española de Pediatría*¹. En este estudio, se indica claramente el auge, con el devenir de los años, de la especialidad. Hasta 1950, en la *Revista Española de Pediatría*, se habían publicado 17 trabajos, entre 1961 y 1970 el número

fue de 98 y, finalmente, hasta 1980 fueron 133.

Marqués observó, estudiando las publicaciones por años (figura 1), que el ascenso progresivo de la curva, tenía dos puntos importantes. El primero, en 1953, con la incorporación de la segunda generación de cirujanos pediatras al trabajo científico y, en 1975, cuando todos los hospitales infantiles y servicios de pediatría y cirugía, funcionaban a pleno rendimiento.

En la revista *Acta Pediátrica Española* (figura 2), analizado por décadas, se comprobó que hasta 1950 habían aparecido 35 trabajos de cirugía pediátrica, hasta 1960 eran 87 y, hasta 1970, 60. Por último, hasta 1980 aparecieron 52. En esta revista, la fase de mayor producción literaria corresponde entre 1950 y 1960.

Dentro de la llamada "tercera fase" denominada por Gubern, el número de publicaciones de cirugía pediátrica a nivel nacional se multiplicó, debido a que comienza a editarse la revista *Anales Españoles de Pe-*

diatría en 1968. Esta revista, que comenzaría siendo un resumen de los programas de trabajo de las sociedades regionales de pediatría, un sumario de sus publicaciones y una notificación de sus reuniones y congresos, realmente no es hasta 1973 cuando comienza a publicar trabajos de cirugía pediátrica.

Destaca Gubern, que en esta tercera fase o fase de esplendor, los cirujanos pediatras españoles también enviaron trabajos a revistas internacionales especializadas, de las que existían cuatro en aquella época. La primera en publicarse, en 1959, fue la *Rivista Italiana di Chirurgia Pediatrica*. En Francia existía la *Chirurgie Pédiatrique*, en Alemania *Zeitschrift für Kinderchirurgie* y en Estados Unidos, *Journal of Pediatric Surgery* que nació en 1966.

Posteriormente, en 1988, comenzaría a publicarse la revista *Cirugía Pediátrica*, órgano oficial de la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica y que se considera la primera revista de la especialidad en lengua castellana.

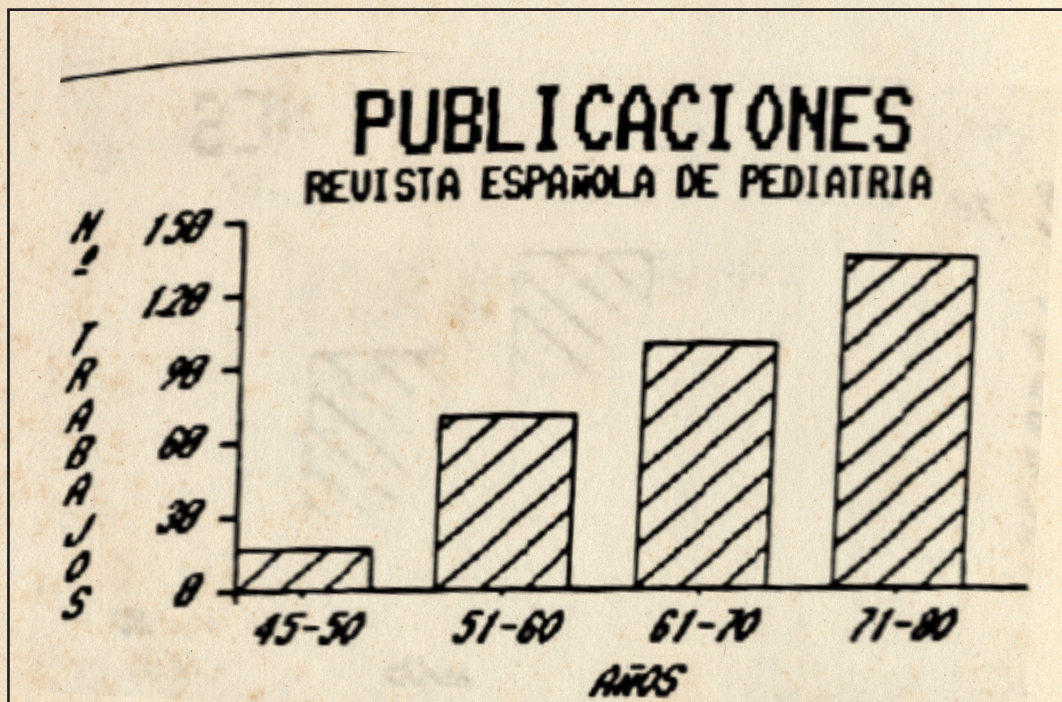


Figura 1. Estudio realizado por Alfredo Marqués acerca del número de publicaciones sobre cirugía pediátrica en la *Revista Española de Pediatría*¹

A continuación, iremos desgranando la aparición de la práctica quirúrgica pediátrica en las publicaciones del siglo XX.

La Revista Iberoamericana de Ciencias Médicas (1899-1936) en la difusión de la cirugía pediátrica

“La Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas puede decirse que es su única razón de vivir durante sus últimos años. A ella dedicó todos sus afanes, todos sus esfuerzos y todas sus inquietudes. Semi-ciego ya, siguió llenando cuartillas y más cuartillas, y los números de su amada revista siguieron saliendo con regularidad, nutridos de ciencia y con excelente presentación”

“El 17 de julio de 1936 se dirigió a Segovia para pasar el fin de semana con uno de sus hijos que veraneaba en los alrededores de dicha capital. Llevaba un traje veraniego y veinte duros. No pudo regresar a su casa de Madrid, aunque consiguió llegar a Guadarrama, pero tuvo que regresar por empezar la gue-

rra en esos parajes”

MANUEL DE FUENTES SAGAZ, sobre Bartolomé Antonio Mut, director y propietario de la RICM en 1936²

Estas palabras de Manuel de Fuentes, sobre Bartolomé Antonio Mut, director y propietario de la *Revista Iberoamericana de Ciencias Médicas* (RICM) a fecha del último número publicado, es un paralelismo a lo que ocurre con la revista fundada por el Dr. Rubio. Un hombre, casi ciego, con veinte duros en el bolsillo, una revista llena de deudas (se calcula que en 1924, la RICM arrastraba un déficit superior a 7.000 pesetas, por lo que ya se había decidido desde 1908 incluir publicidad comercial para paliar esta bancarrota) y que para colmo de males, ni siquiera puede llegar a su casa de Madrid, pues la guerra detiene su camino. Exactamente igual que el camino de la RICM. Un camino que fue enterrado, sepultado, como literalmente le ocurrió al Instituto Rubio, con la guerra civil española³.

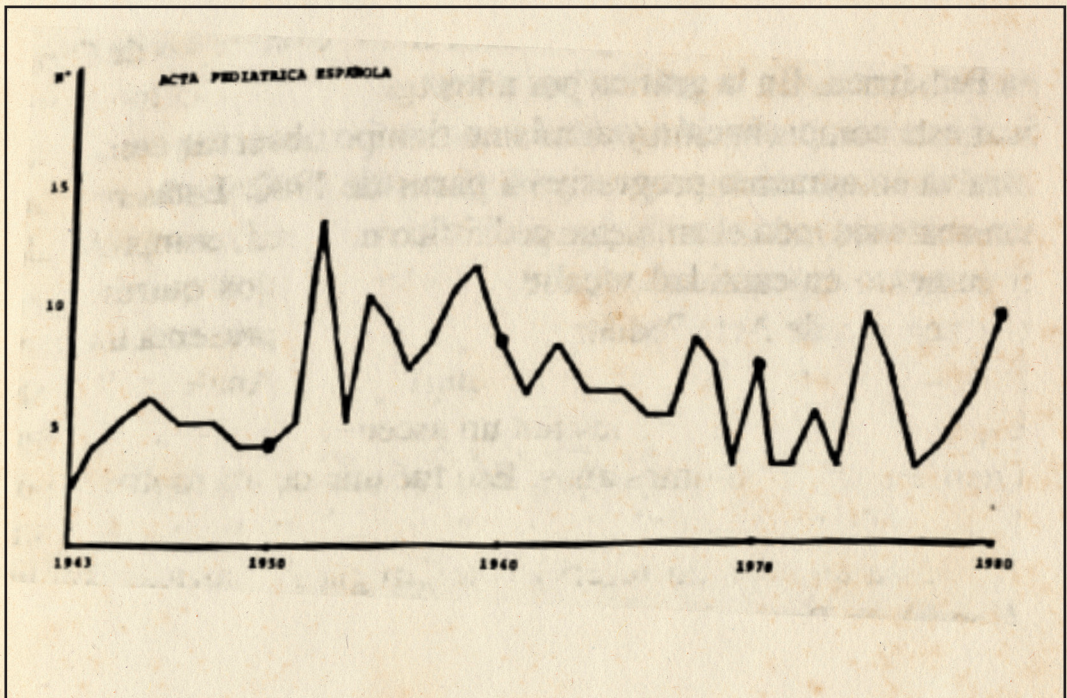


Figura 2. Estudio realizado por Alfredo Marqués sobre el número de publicaciones sobre cirugía pediátrica en la revista *Acta Pediátrica Española*¹

Pero indagemos en los inicios de la publicación, pues de su ocaso volveremos a hablar más adelante.

Si damos un salto hasta finales del siglo XIX, España vivía en un claro atraso científico con las naciones más desarrolladas e, incluso, esta situación se vio agravada por la pérdida de los últimos restos del imperio colonial español, en 1898. Así, desde diversos sectores se pusieron en marcha programas encaminados a, según se mire, reforzar o romper lazos culturales y científicos con las repúblicas americanas.

Estas relaciones son clasificadas según Sepúlveda Muñoz en:

- el *Panhispanismo* de clara orientación nacionalista, con claras muestras de rechazo por la intelectualidad del otro lado del Atlántico. Muy conservadora y reivindicadora del papel de la religión católica en el descubrimiento de América. A esta orientación pertenecía Marcelino Menéndez Pelayo, entre otros.
- El *Hispanoamericanismo* o *Iberoamericanismo*, encabezado por Rafael Altamira, que tuvo como objetivo la europeización cultural de América desde España. Uno de sus frutos fue la fundación de la *Unión Iberoamericana*.

Parte de los intelectuales americanos respondieron a estas iniciativas con el *Antihispanoamericanismo*, muy influido por las relaciones con Estados Unidos que defendió la europeización de América sin España.

Pues bien, dentro del *Hispanoamericanismo*, se identificaron diversas iniciativas emprendidas para reforzar los lazos culturales y científicos como la celebración de congresos y reuniones (científicas o literarias), la activación de sociedades, la fundación de instituciones de fomento del *Hispanoamericanismo* y, por último, como nos interesa en este

trabajo, la fundación de revistas médicas con miras intercontinentales.

Del millar de revistas médicas creadas en España entre 1736 y 1950, 16 de ellas, nacieron con intenciones hispanoamericanistas, al menos a tenor de su título. Todas ellas, salvo *Iberia Médica* (1857), fueron creadas a finales del siglo XIX y principios del XX, es decir, en pleno proceso regeneracionista. La RICM, objeto de estudio en este capítulo, fue una de las más tempranas en crearse (1899) y una de las más duraderas, pues pervivió hasta julio de 1936.

“Es en este momento de fuerte impulso regeneracionista, de volver la mirada hacia Latinoamérica, cuando Federico Rubio decidió fundar una revista de calidad, que aglutinara lo mejor de la ciencia médica española y americana”, señala Olagüe.

La aparición de la RICM a juicio de su fundador, debía ser el nexo de unión entre ambos continentes:

“Dar a luz una Revista Iberoamericana que sólo de tal tuviera el título, sería un engaño. Ésta, espejo ha de ser de la cultura médica de esos numerosos y jóvenes países, y de este tronco viejo que aún no debe morir”.

La revista nacía con la pretensión de ofrecer lo que en España se investigaba y de sintetizar o reproducir literalmente lo que se publicaba en los países hispanoamericanos, España y Portugal, sin pretender que los autores de esos países extranjeros enviaran artículos originales a la revista de Rubio, aunque éste confiara en que se remitieran con relativa frecuencia artículos originales para realzar la calidad de la revista y así poder vencer el secular complejo de inferioridad del español frente a la potencia intelectual de otros países europeos.

Olagüe de Ros sostiene la tesis de que el carácter iberoamericano de la RICM

fue una etiqueta que Rubio introdujo llevado, quizás, de su entusiasmo por el conocimiento que había tenido de algunos colegas americanos, especialmente del cirujano español, aunque formado en Buenos Aires, Avelino Gutiérrez (figura 3), pues como reconocía el mismo Rubio en las páginas de la RICM, sus lazos con colegas de fuera de España, especialmente de Portugal, eran más bien débiles. Escribe el Dr. Rubio en la RICM:

“Por eso escribo las presentes líneas en demanda de auxilio. Seguro estamos de obtenerlo. Ya lo hemos alcanzado en España; ya lo empezamos a recibir de algún profesor americano; ya lo obtendremos de nuestros celosos hermanos portugueses; y si no lo obtuviéramos, se lo arrancaríamos.”

Precisamente, y a propósito de la cirugía pediátrica, Avelino Gutiérrez publicaría en 1900, como veremos en el estudio crítico, el caso de un niño de diez años con un plastrón apendicular y que fue intervenido por él.

Con el fallecimiento de Rubio en 1902, a pesar de los esfuerzos por mantener el carácter iberoamericano de la revista, estos principios hispanoamericanistas fueron diluyéndose cada vez más en el conjunto de la RICM que, por el contrario, se convirtió en una sólida publicación de especialidades médico-quirúrgicas.

En el campo de la cirugía pediátrica, la RICM incluyó trabajos de científicos americanos, entre ellos, de Juan P. Garrahan, de Buenos Aires, prestigiosa figura de la pediatría mundial. Y, por supuesto, numerosas referencias a revistas americanas como la *Revista Mexicana de Puericultura*, *Revista Médica Cubana*, *Anales del Círculo Médico Argentina*, *Gaceta Médica de Nicaragua*, *La Semana Médica de Buenos Aires*, *Revista de la Sociedad Médica Argentina*, *Revista Médica de Chile*, *Gaceta Médica de Costa Rica*, *Revista de*

En España, la prensa médica infantil de finales del XIX, está representada fundamentalmente por varias publicaciones reflejadas en la tabla 1. La RICM, aunque no fuera una revista pediátrica propiamente, sí que tuvo un considerable volumen de artículos relacionados con la pediatría y la cirugía pediátrica.

En concreto, con la especialidad que estudiamos, la inclusión de artículos quirúrgicos pediátricos en la RICM es un hecho contrastado desde los primeros años de la publicación. En 1902, Jesús Sarabia y Pardo (figura 4), al hablar de la necesidad de la pediatría como especialidad médica⁴, escribe que:

“La terapéutica quirúrgica infantil tiene, sin discusión, caracteres tan especiales, que por sí sola justificará el carácter que defendemos para estos estudios. Una serie de enfermedades quirúrgicas son frecuentes y exclusivas



Figura 3. Avelino Gutiérrez del Arroyo (1864-1945). ARCHIVO DE MÉDICOS HISTÓRICOS DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. Imagen consultada el 30 de agosto de 2015. Disponible en: http://pendientedemigracion.ucm.es/BUCM/med/archivo/ficha_medico.php?id_medico=369

de las primeras edades de la vida, y requiere aplicaciones terapéuticas de las más características de una especialidad. La ortopedia, por ejemplo, sin que sea de aplicación exclusiva á la infancia, se necesita utilizar en una exagerada proporción respecto de otras edades, y sus progresos son actualmente tan extraordinarios, que por este medio terapéutico puede calificarse de especial cuanto de ella dependa y á ella tenga que acudir con la frecuencia que acude la terapéutica en la infancia”.

Además ya hemos comentado la creación del apartado “*Cirugía Infantil*” dentro de la sección “*Revista de Especialidades*”, a cargo de Pablo Lozano primeramente y en su finalización, firmada por J.B. Gallego.

Conocemos con detalle, a través de la

RICM, la actividad asistencial, docente y científica del Instituto Rubio. La labor asistencial queda perfectamente reflejada, pues la institución tuvo a bien presentar una memoria asistencial anual, de cada curso, redactada y leída en solemne sesión por el secretario vigente.

A través de estas memorias conocemos la importancia, el número de pacientes y la diversidad de patología quirúrgica pediátrica, atendida por la Sección de Cirugía Infantil del Instituto Rubio.

La primera de las memorias en la que encontramos referencias a la actividad quirúrgica pediátrica, es la del curso de 1912 a 1913 ⁶:

“En el dispensario de Huesos y articulaciones se trataron 39 pacientes de 1

Tabla 1. Título, lugar de edición y año de aparición, de las revistas de tema pediátrico publicadas en España a finales del siglo XIX ⁵

Título	Lugar de Edición	Año de aparición
Boletín de la Sociedad Protectora de los Niños	Madrid	1879
Boletín de la Casa de Lactancia y Casa Cuna	Barcelona	1880
Anales de Obstetricia, Ginecopatía y Pediatría	Madrid	1881
Revista de enfermedades de niños	Madrid	1883
La Madre y el Niño	Madrid	1883
Archivos de Ginecología y Enfermedades de la Infancia	Madrid	1884
El Hospital de Niños	Valencia	1884
El Progreso Ginecológico y Pediátrico	Valencia	1884
El Protector de la Infancia. Revista mensual de higiene y educación	Barcelona	1884
Archivos de Medicina y Cirugía de los Niños	Madrid	1885
Archivos de Ginecología y Pediatría	Barcelona	1887
Revista de Enfermedades de la Infancia	Barcelona	1890
Boletín del Hospital y dispensario de Niños Pobres	Barcelona	1890
La Medicina de los Niños	Barcelona	1900

a 5 años, 26 de 5 a 10 años y 53 de 10 a 20 años.

“En la sección de Ginecología, se intervino una niña de 10 años con fístula rectovaginal congénita o atresia anivaginalis, deformidad penosa y bastante frecuente que perturba la nutrición y crea un estado angustioso de suciedad permanente. Además en esta paciente la vagina estaba dividida por un tabique carnoso (vagina septa o bipartita). “En el dispensario de Enfermedades de niños a cargo del Dr. Moliner, se inscribieron 285 enfermos nuevos, practicando 22 operaciones. En el mismo dispensario a cargo del Dr. Sarabia, se practicaron 71 pequeñas intervenciones en 322 enfermos nuevos.

“En el dispensario de Cirugía Infantil a cargo del Dr. Lozano, el total de niños que han concurrido asciende a 325. Han sido operados en la sala de operaciones 29, niños: 18 de hernia, que contando los que la padecían doble suman 24 operaciones de cura radical de hernia, sin que haya ocurrido la menor infección. Las otras intervenciones fueron 2 tallas hipogástricas por cálculo vesical, 4 toracotomías por empiema, 1 cura radical de hernia umbilical, 2 extirpaciones de saco de hidrocele del cordón, 1 de labio leporino y 1 de trepanación de una tibia por osteomielitis. Se operaron 59 niños entre los que figuran un gran número de operados por fimosis, siendo de notar lo frecuente que es esta enfermedad congénita. El Dr. Lozano cita además 2 niñas de unos 3 años con quiste congénito prethirohioideo, y un niño de 6 años con estrechez congénita del recto”.

La segunda memoria que hace referencia a la Cirugía Pediátrica, es la del curso de 1913 a 1914 ⁷:

“Destacamos en el dispensario de Cirugía General, el tratamiento de 38 pacientes a los que se les realizaron inyecciones esclerosantes (al fenol) por tratarse de tumores vasculares (angio-

mas). 1 caso de labio leporino: curado. 1 hipospadias, curado. 703 pacientes registrados en la Consulta de Cirugía Ortopédica dirigida por el Dr. López Durán. En el mismo, se realizaron 31 operaciones.”

“En el dispensario de Enfermedades de los niños, dirigido por el Dr. Celestino Moliner, hubo 203 enfermos nuevos, 960 asistencias y 17 operaciones. En el dispensario de Enfermedades de los niños, a cargo del Dr. Sarabia, el número de enfermos inscritos llega a 200, las asistencias a 825 y las pequeñas intervenciones a 48. Se ha observado un caso de enteritis crónica por tres envenenamientos con sublimado corrosivo, separados uno de otro, por intervalo de algunos meses. La niña tiene ahora 3 años y ha mejorado considerablemente



Figura 4. Jesús Sarabia Pardo (1865-1943). BANCO DE IMÁGENES DE LA REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA. Imagen consultada el 30 de agosto de 2015. Disponible en: <http://www.bancodeimagenesmedicina.es/component/joomgallery/retratos/sarabia-y-pardo-jesus-254.html?Itemid=695>

desde que sigue el plan que se dispuso en este dispensario”.

“En el dispensario de Cirugía de niños, á cargo del Dr. D. Pablo Lozano, el número total de inscritos fue 289; el de operados en la Clínica, 37; el de operados en el mismo dispensario, 65; las asistencias, 1007. De las operaciones practicadas en la Clínica, 25 fueron hernias inguinales: 23 niños y 2 niñas; 3 de los primeros con hernia doble. Es digno de observar, dice el Dr. Lozano, la mayor frecuencia de las hernias en los niños que en las niñas, así como que las hernias de las niñas son más frecuentemente inguinales que crurales. En los 22 niños operados de hernia sencilla, 20 la tenían en el lado derecho y 2 en el izquierdo. Según el Dr. Lozano, ello se debe a la mayor movilidad de la porción de intestinos que está en relación con el conducto inguinal derecho. Han sido operados también de pólipos de recto, 2 niños: uno de ellos presentaba poliposis rectal. Una niña presentaba un cálculo uretral muy voluminoso. Un niño padecía una fimosis que había determinado una atrofia extraordinaria del pene. Una niña de ocho meses fue operada por espina bífida que padecía en la región dorsal, falleciendo a los 10 días (no se notó este final ni en la herida que no se infectó ni en el estado general ¿Podría ser causa de su muerte la pérdida sufrida de líquido céfalo-raquídeo?). Tres niños fueron operados de pleuresía supurada, una de ellos falleció a los 40 días por una bronconeumonía, la única defunción dice el Dr. Lozano, presenciada entre las 27 operaciones de pleuresía supurada en las que ha empleado su sifón de desagüe. Otro niño falleció a los 9 días de hacerle una talla hipogástrica”.

“Según el Dr. Lozano, en los 5 años transcurridos desde la creación en el Instituto Rubio del dispensario de Cirugía Infantil, no ha tenido más defunciones que las 3 que ha presenciado este año”.

“Entre los otros enfermos operados: secuestrotomía del fémur, sindactilia y ganglio submentoniano, es digna de mención una niña de 23 meses operada de sindactilia, acompañada de una anomalía hasta ahora no descrita: un hueso supernumerario de centímetro y medio de extensión colocado transversalmente entre las articulaciones metacarpiofalangianas segunda y tercera”.

En la memoria del curso 1916 a 1917⁸ puede leerse:

“En el dispensario de Huesos y articulaciones dirigido por el Dr. García Hurtado se atendieron 56 pacientes de entre 1 y 10 años, y 80 de entre 11 y 20. Se realizaron 54 operaciones en la clínica del pabellón de Romanones. En el dispensario de Enfermedades de los niños dirigido por el Dr. García del Diestro se realizaron 10 pequeñas intervenciones”.

“En el de Cirugía de la Infancia a cargo del Dr. Lozano se inscribieron 288 enfermos, se practicaron 76 operaciones en el dispensario y 39 en las salas, habiéndoseles prestado 957 asistencias”.

En la memoria del curso 1917 a 1918⁹:

“En el dispensario de Cirugía de la infancia, a cargo del Dr. Lozano asistieron 272 niños: se les practicaron 2.160 asistencias. En el dispensario se practicaron 85 operaciones y 36 en las salas de operaciones. Las enfermedades que las motivaron fueron: pleuresías supuradas, quiste hidatídico del pulmón, apendicitis, hernias estranguladas, ectopia testicular, absceso isquio-rectal, varicocele, quiste seroso de la región esternal de origen congénito, lipoma de las paredes del vientre y hernias inguinales, crurales y umbilicales”.

En la del curso 1918 a 1919¹⁰:

“En el dispensario de Cirugía de la infancia, que dirige el Dr. Pablo Lozano, se vieron 242 enfermos nuevos, se pres-

taron 1.665 asistencias; 72 operaciones en el dispensario y 37 en las salas de operaciones.

“Se hace mención de una niña con aneurisma difuso de la región temporal derecha. En la operación se vieron precisados, además de las múltiples ligaduras practicadas, a dejar cinco pinzas de forcipresión aplicadas, durante 48 horas, sobre vasos enormemente dilatados que no se pudieron ligar. Se consiguió con la operación reducir sumamente el aneurisma y que cesara el latido que le acompañaba”.

“Se dio entrada y se operó a una niña de 6 años con un quiste del conducto peritoneal de Nuck.

“Una niña con desórdenes gástricos, consistentes en molestias, dolores y vómitos, presentaba una hernia epigástrica que había pasado desapercibida en otras consultas. Para apreciar estas hernias, dice el Dr. Lozano:

“[...] siendo como la que se cita blandas y pequeñas, es necesario hacer la palpación imprimiendo con las yemas de los dedos de la mano movimientos giratorios muy suaves sobre toda la línea alba, ascendiendo desde el ombligo hasta el arco costal”.

“Una niña de 15 años presentaba una gangrena seca de la extremidad del dedo meñique y pulgar de la mano izquierda. El aspecto enfermizo de la niña y los costurones cicatriciales de su cuello acusaban un fondo tuberculoso de la paciente; con el tratamiento adecuado general se consiguió restablecer la circulación en el pulgar y limitar el esfacelo a la última falange del pequeño, que en un trabajo lento de muchos meses terminó por eliminarse”.

En la del curso 1919 a 1920 ¹¹:

“En la sección de Medicina infantil a cargo del Dr. García del Diestro, destacan 13 afecciones quirúrgicas”.

(No aparece ya en esta memoria el Dr. Pablo Lozano ni el dispensario de Cirugía Infantil).

“En el Pabellón Romanones, se realizaron 44 operaciones de cirugía ortopédica y osteoartropatías”.

“El dispensario de Urología realizó cirugía vesical en un niño de dos años con un cálculo único (infarto úrico) en la vejiga”.

“[...] en los casos de enuresis esencial, y cuando se puede excluir de la etiología las deformidades congénitas o vicios adquiridos, el único tratamiento que nos ha proporcionado éxitos constantes ha sido las inyecciones epidurales de suero Hayem”.

En la del curso 1921 a 1922 ¹²:

“En el dispensario de Cirugía General del Dr. Slocker se operó un hipospadias en el primer tiempo”.

“En el dispensario de Medicina Infantil a cargo del Dr. Diestro, se practicaron 15 intervenciones quirúrgicas, no especifican cuáles. Respecto a la anestesia, no encuentran sustituto a la de cloroformo-oxígeno, y siguen usando la raqui para intervenciones en urología hipogástrica dando preferencia a la fórmula Gómez Ulla-Cambroner”.

En la del curso 1922 a 1923 ¹³:

“En el dispensario de Medicina Infantil a cargo del Dr. García del Diestro, se practicaron 5 intervenciones y se atendieron 20 enfermedades quirúrgicas”.

En la del curso 1923 a 1924 ¹⁴:

“En la Sección de Medicina infantil, a cargo del Dr. García del Diestro, se trataron 15 afecciones quirúrgicas. Entre los trabajos publicados con material recogido en esta consulta, destaca el estudio de un caso de quiste hidatídico de pulmón”.

En la del curso 1924 a 1925, se atendieron en el dispensario de Enfermedades de los Niños a cargo del Dr. García del Diestro, quince pacientes en la sección "*Huesos y articulaciones*" y once en "*otras enfermedades quirúrgicas*"¹⁵.

En la memoria del curso 1926-27, se reseña que en el Pabellón Romanones se ingresaron 78 pacientes y se realizaron 98 operaciones¹⁶. Y en el curso siguiente, se practicaron 89 operaciones en dicho pabellón¹⁷.

Durante el curso 1928-1929, se atendieron en el dispensario de Pediatría, dos malformaciones congénitas, sin especificar de qué tipo¹⁸.

En el curso de 1929 a 1930, se operaron en la sección de Cirugía General, que dirigía el Dr. Pallarés, un caso de labio lepori-

no y tres casos de higromas (malformaciones linfáticas cervicales). En el servicio de Urología a cargo del Dr. Miraved, se operó una estrechez congénita de meato¹⁹.

La última memoria de la que tenemos constancia es la del curso 1930-1931. En el dispensario de Enfermedades de los Niños a cargo del Dr. Sáinz de los Terreros no se practicó ninguna operación, por el carácter eminentemente médico de este dispensario. Tan sólo se realizaron "*dilataciones y curas de abscesos*"²⁰.

Aunque nuestra revista objeto de estudio, no nació con una vocación claramente pediátrica, dentro de las disciplinas médicoquirúrgicas que abarcaba, resulta llamativa la cantidad de artículos referentes a la cirugía de los niños. Pero desde luego, como ya hemos visto, a la luz de lo escrito por Federico Rubio y Pablo Lozano, el



VISTA GENERAL DEL INSTITUTO.



PABELLÓN DE INFECCIONES.

Figura 5. Fotografías del Instituto Rubio. INSTITUTO CLÍNICO DEL DR. RUBIO – MADRID HISTÓRICO. Imagen consultada el 21 de agosto de 2015. Disponible en: http://www.madridhistorico.com/seccion_historia/nivel2_informacion.php?idmapa=13&idinformacion=599&pag=3

amor y la dedicación a la infancia de ambos, y la aplicada disciplina quirúrgica del Instituto Rubio, no podemos extrañarnos de que la RICM jugara un interesante papel en la difusión de las novedades que ocurrían en torno a la Cirugía Infantil.

La RICM publicó su último número en julio de 1936 y el Instituto Rubio cerró sus puertas tres años después, en 1939. *“El conflicto bélico español de 1936-1939, es responsable final de la destrucción física y moral, tanto del edificio de la Moncloa, como de la dispersión del equipo profesional, de manera irrecuperable”*, escribe Vázquez de Quevedo²¹. Eugenio Gutiérrez Balbás y el nieto de Federico Rubio, Sr. Reixa, firmaron en 1940, ya finalizada la



Figura 6. Fotografía del Instituto Rubio. MEMORIA DE MADRID. Imagen consultada el 13 de mayo de 2015. Disponible en: <http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=26353>

contienda, la renuncia a la propiedad de los terrenos, a favor del Departamento de Regiones Devastadas (figuras 5-8).



Figura 7. Perspectiva de conjunto y plano de construcciones de la Ciudad Universitaria de Madrid publicada en *“La Esfera”* en 1929. EL ASILO DE SANTA CRISTINA Y EL PROYECTO DE CIUDAD UNIVERSITARIA EN MADRID. Imagen consultada el 21 de agosto de 2015. Disponible en: <http://www.santoangel.info/asilo-santa-cristina/asilo3.htm>

Referencia de números y letras (solamente se indican los que se pueden ver en el plano): 1. Paraninfo. Facultades de Ciencias, Facultad de Filosofía. 2. Zona médica. Facultades de Medicina y de Farmacia, Escuela de Odontología, Escuela de Sanidad Pública, Hospital Clínico, Escuela de Enfermeras. 3. Zona de Bellas Artes. Escuelas de Arquitectura y de Pintura, Conservatorio de Música. 4. Casa de Velázquez, Gran Viaducto. 5. Escuela de Ingenieros Agrónomos, Casa de Máquinas. 6. Zona de Residencia de Estudiantes, límite al Parque del Oeste. 7. Plaza de la Reina María Cristina: comienzo de la Avenida Universitaria y paseo de la Avenida Alfonso XIII. 8. Jardín Botánico. 9. Stadium. 12. Instituto Rubio, Instituto del Cáncer, Instituto de Microbiología Alfonso XIII. M. Ciudad Metropolitana



Madrid.-Instituto Rubio (detalle).

“Colección IBYS.-N.º1

Figura 8. Fotografía que ilustra la desolación del Instituto Rubio tras la Guerra Civil. LA CIUDAD UNIVERSITARIA DURANTE LA GUERRA CIVIL 1936-1939. Imagen consultada el 6 de abril de 2015. Disponible en: <<http://www.madrid1936.es/universitaria/minas.html>>

“Los niños de la posguerra jugaron en aquel solar, entre los restos del que fuera afamado centro de especialidades quirúrgicas de nuestro país”. A pesar de la triste desaparición del Instituto Rubio, podemos afirmar que realmente en él, tal y como demostramos en nuestra Tesis, se intervinieron niños de acuerdo a las novedosas técnicas que empezaban a desarrollarse en Europa y en el resto del mundo, y que fueron conocidas en nuestro país, gracias, entre otras publicaciones, a la *“Revista Iberoamericana de Ciencias Médicas”*.

La cirugía pediátrica en la prensa médica española de la primera mitad del siglo XX

La relación con la pediatría de la cirugía pediátrica en sus momentos pioneros la podemos ver también en la participación de cirujanos a nivel institucional de la pediatría en general. Como ejemplo tenemos la Sociedad de Pediatría de Madrid, donde en su Junta fundacional de 1913, Luis Guedea Calvo fue

vicepresidente. Guedea era entonces director del Hospital del Niño Jesús y catedrático de cirugía. También sería vicepresidente en 1915²².

También debemos destacar a cirujanos que fueron presidentes de la Sociedad de Pediatría de Madrid, como Aurelio Martín Arquellada (1921-24), Jesús Sarabia y Pardo (1927-29) o Juan Garrido-Lestache Díaz (1951-55).

Concepción Aleixandre Ballester (1862-1952) fue la primera mujer en una Junta en la Sociedad de Pediatría de Madrid (1917), hizo magisterio y medicina, y aunque no se dedicara expresamente a la cirugía pediátrica, ejerció sobre todo en ginecología en Madrid, en la Casa Maternidad e Inclusa durante esta época²³.

Hasta aquí en este capítulo hemos visto que los principios de la cirugía pediátrica en España, así como en Francia y otros países, durante mucho tiempo

fueron íntimamente relacionados con la cirugía ortopédica²⁴. Además, la cirugía infantil dependía inicialmente de la cirugía general y de la obstetricia-ginecología. También, participarían de esta nueva especialidad, si bien escasamente, pediatras más clínicos y académicos-docentes.

Revisaremos en esta parte del capítulo la cirugía pediátrica a principios del siglo XX en búsquedas alrededor de cuatro secciones, en:

- La prensa histórica. Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de España (BNE)
- *La Medicina de los Niños* (1900-1936)
- *La Clínica Castellana* (1910-1930)
- *Acta Pediátrica Española y Revista Española de Pediatría* (década de los años 40)

Referencias a la cirugía infantil en la prensa diaria histórica

Como un primer inicio de estudio, y con el objetivo de valorar el impacto de las noticias sobre "Cirugía Infantil" a nivel general divulgativo a principios del siglo XX en España, se ha realizado una búsqueda en prensa histórica en la hemeroteca digital de la BNE²⁵. Nos ofrece un escaso y decepcionante aporte de once títulos sobre noticias de la cirugía infantil, sin limitación de rango de tiempo, pero sólo se encuentran desde 1899 hasta 1931. Por tanto harían falta estudios más complejos con descriptores como "cirujanos", "hospitales", etc. La prensa encontrada con el término "cirugía infantil" fue: *Revista de Sanidad Militar*, *La Ilustración española y americana*, *Revista ibero-americana de ciencias médicas*, *España*, *El Monitor sanitario*, *Unión Ibero-Americana*, *el Heraldo de Madrid* y *Luz*.

Los temas localizados son:

- Noticias del XIII Congreso Internacional de Medicina celebrado en París del 2 al 9 de Agosto de 1900, con una sección de cirugía y un apartado de cirugía de la infancia.
- **Sebastián Recasens y Girol** (1863-1933). Hay noticia de felicitaciones por la consecución de su cátedra de Ginecología y Obstetricia de Madrid en 1902. Se cita su *Tratado de Cirugía de la Infancia* de 1901. Sus inicios fueron en el *Hospital de Niños Pobres* de Barcelona, como cirujano, desde 1893. En 1902, fue despedido de Barcelona con un gran homenaje por los facultativos de las casas de socorro y dispensarios de Barcelona. *La Ilustración española y americana* en marzo de 1906 cita una biografía de Sebastián Recasens escrita por Ricardo Becerro de Bengoa. Participó en reuniones institucionales y en congresos de medicina y cirugía. También se publicó una biografía en la fecha de su fallecimiento²⁶.
- Noticia sobre Juan Garrido Lestache, médico de la Asociación de la Prensa y del Hospital del Niño Jesús, a quien la Academia de Medicina concedió el preciado Premio Sarabia y Pardo de 1930, por su entonces reciente libro sobre *Medicina y Cirugía de la Infancia*.
- El *Heraldo de Madrid*, en febrero de 1912 cita a Manuel Espinosa, como especialista en Medicina y Cirugía de la infancia, en Valencia.
- *Revista Iberoamericana de Ciencias Médicas*. Sobre la misma, se ha dedicado un apartado anteriormente.

Cirujanos pioneros y pediatras en la cirugía pediátrica

En los inicios de la pediatría hubo una cierta actividad quirúrgica por parte de algunos pediatras clínicos, sobre todo en dispensarios, institutos de puericul-

tura y clínicas dependientes de las cátedras.

Ejemplos tenemos en Andrés Martínez Vargas (1861-1948), Francisco Vidal Solares (1854-1922) o Gregorio Vidal Jordana (1896-1980).

Sobre **Andrés Martínez Vargas** (1861-1948), de quién mucho se ha escrito ya, podemos destacar que fue catedrático durante 40 años de Enfermedades de la Infancia en Barcelona desde 1892 hasta 1931²⁷. Para Martínez Vargas, la pediatría tenía un aspecto médico, otro quirúrgico y otro social²⁸. Martínez Vargas tenía una gran actividad quirúrgica, tanto clínico-asistencial, como docente. Revisaremos su actividad quirúrgica a través de la revista *La Medicina de los Niños*. Trataremos, también, el tema de la cirugía pediátrica en esta revista fuera del trabajo de Martínez Vargas.

La cirugía pediátrica en la revista *La Medicina de los Niños*

Esta revista fue editada desde 1900 a 1936 por Andrés Martínez Vargas. *La Medicina de los Niños* (La MN) definía su campo de acción como: "Dedicada a la higiene, patología y terapéutica de la infancia".

La cirugía está extensamente tratada en La MN. La cirugía a la que se refiere, engloba la esfera otorrinolaringológica, oftalmología, cirugía general (abscesos de diversa localización, apendicitis, hernias, criptorquidia, labio leporino, laparotomías, lipomas), traumatología, oncología (sarcomas) y cirugía torácica. También, se trataba acerca de la anestesia y la sedación.

Martínez Vargas desarrolló una importante actividad quirúrgica, operando unos 840 niños con hernias en su clínica²⁸.

Ya se revisó La MN en otra publicación de este Grupo de Historia de la Pediatría, concretamente en el *Cuaderno de*

Historia de la Pediatría número 21, en el que nos adentramos en la Cátedra de Pediatría de Barcelona²⁷. En dicho Cuaderno ya tratamos sobre las publicaciones de esta revista y su importante impacto en la época. Ciertamente, el protagonismo del editor Martínez Vargas era enorme en la revista que no estaba revisada por pares.

En la tesis de Reche sobre La MN²⁸ se comenta que, por la extraordinaria extensión del tema, se renunció a tratar muchos aspectos de la cirugía infantil pero se afirma que:

"El Dr. Martínez Vargas dominaba quirúrgicamente todas las regiones del cuerpo humano e incluso practicó operaciones que requerían alta especialización. Incorporó para España técnicas extranjeras aquí desconocidas y tanto éstas, como las propias eran difundidas de forma inmediata y con todo detalle, principalmente, a través de La Medicina de los Niños. En ocasiones, practicó operaciones con gran coraje y valentía, arrebatando a la muerte, con toda seguridad, la vida de un niño. Es el caso de la traqueotomía "in extremis", de técnica sencilla, pero en circunstancias dramáticas de la vida del paciente".

En el artículo *La Pediatría en la Facultad de Medicina de Barcelona* (La MN. 1921; 2:289-290) relata la actividad promovida por él en la cátedra. Mencionamos aquí este artículo por cuanto se producía una importante actividad quirúrgica desde el principio de su cátedra. De hecho, nada más empezar el siglo XX, la *Revista Balear de Ciencias Médicas* se hace eco de "Casos operados de meningocele craneal" escrito por Martínez Vargas y publicado en La MN.

Martínez Vargas cita en ese artículo de La MN de 1921, la actividad del dispensario anexo a la cátedra (*La Clínica de Niños*) y la utilidad para los alumnos

de medicina, con visitas de hasta 2.000 niños al año. El dispensario tenía una sala de operaciones con uso diurno y, a veces incluso, nocturno, incluido en el periodo vacacional escolar. No sólo era una Escuela de Madres y Consultorio de niños de pecho, contando además con un laboratorio anexo.

Actividades y publicaciones quirúrgicas en La Medicina de los Niños de otros autores diferentes a Martínez Vargas

- **José Blanc Fortacín** (1878-1951). Escribió sobre cirugía en la poliomielitis y parálisis infantil. La MN fue pionera en exponer la cirugía de secuelas de la poliomielitis. Fortacín fue un famoso cirujano de la época, licenciado en Medicina en Barcelona, pero que ejercería en Madrid desde 1903. Este fue el tema de su tesis doctoral que defendió ese mismo año de 1912. Sería nombrado presidente del Colegio de Médicos de Madrid en 1921.
- **Manuel Bastos Ansart** (1887-1963). En el III Congreso Nacional de Pediatría celebrado en Zaragoza (1926), Bastos Ansart trató sobre la cirugía de las parálisis espásticas infantiles. Posteriormente, crearía la Sociedad de Ortopedia y Traumatología.
- **Jesús Sarabia y Pardo** (1865-1943). Tiene publicaciones en La MN en 1904, 1905 y 1908. Fue profesor de "Enfermedades de los niños" en el Instituto Rubio desde 1897. En 1904 era consultor del Primer Consultorio de Niños de Pecho y Gota de Leche de Madrid (1904).
- **Aurelio Martín Arquellada** (1878-1925). Se cita en otros lugares de este Cuaderno. Sólo tiene una colaboración en La MN. Su tema fue la estenosis congénita de píloro (1907; 12:365-66). Era entonces cirujano del Hospital del Niño Jesús de Madrid.

- Varios estudiantes de medicina comunicaron casos quirúrgicos en La MN. José M^a Sastre Piqué en 1909, escribió sobre el "osteosarcoma en maxilar superior" en un niño de 14 años de edad procedente de Huesca. El tratamiento fue quirúrgico. A los ocho días abandonó el hospital. También, en 1909, Mariano Margens Romagosa, publicó un artículo titulado *Mastoiditis con absceso subperióstico. Antrotomía. Curación.*

- En La MN se recomendó el tratamiento de la hipertrofia tímica con curas yódicas, radioterapia o el tratamiento quirúrgico de la hipertrofia²⁸. La atribución de la hipertrofia tímica como causa de la muerte súbita, inesperada, del lactante se consideró incuestionable durante el final del XIX y varias décadas del XX. Este concepto posteriormente se mostró erróneo. Véase "Muerte repentina por hipertrofia del timo. Muerte súbita en niños" (Martínez Vargas A. 1906; 3: 243).

Se utilizaban extractos de timo para buscar el descenso testicular: "Acción de las preparaciones tímicas sobre el descenso de los testículos" (Parhon y Elias. La MN 1931; 32:16-20).

Artículos homenaje a cirujanos y pediatras con actividad quirúrgica en la revista La Medicina de los Niños

- **Federico Rubio y Gali** (1827-1902). Ya se ha mencionado, fue otro de los padres de la cirugía pediátrica en España. La MN 1900; 6:161-165 y 1902; 9: 257-259.
- **José Ribera y Sans**. La MN. 1916; 7: 194-204.
- **Vidal Solares**. "El Dr. Vidal Solares ha muerto". Martínez Vargas A. La MN. 1922; 7:193.
- **August Broca** (1859-1924). "August

to Broca ha muerto". La MN. 1924; XI: 321-322. Desde 1913, al retirarse Kirmisson, Broca fue el encargado de la enseñanza de la Cirugía de los Niños y Ortopedia en la Facultad de Medicina de París. En 1890, tuvo ocasión Martínez Vargas de verle operar. Poco antes de su muerte vino a la Facultad de Medicina de Barcelona al frente de una comisión de profesores. Broca fue nombrado cirujano de los Hospitales de París en 1895. Escribió un *Tratado de Cirugía Infantil*, también *Medicina Operatoria* (traducidos) y *Tuberculose Chirurgicale*, además de numerosas monografías²⁹.

La cirugía pediátrica en los primeros congresos nacionales de pediatría en La Medicina de los Niños

Hay más de 25 referencias sobre los Congresos Nacionales de Pediatría en España, desde el primero (1914) al quinto (1933).

Citaremos aquí que en los congresos de Pediatría había una Sección de Cirugía Infantil. La MN se extiende sobre todo con motivo del Primer Congreso, convocado y organizado por Martínez Vargas²⁸.

"I Congreso Español de Pediatría. Sección de Cirugía". Comentario en *La Medicina de los Niños* 1914; 5:129-154

"II Congreso Nacional de Pediatría. Sus seis Secciones. Crónica de su celebración". *La Medicina de los Niños* 1923; 9:264

"III Congreso Nacional de Pediatría. Informe". *La Medicina de los Niños* 1926; 2:34

"IV Congreso Nacional de Pediatría". Escrito por el Dr. Martínez Vargas, 1928; 5:129-143

"El Congreso Nacional de Pediatría". Dr. Martínez Vargas, 1933; 3:91-92

- *Primer Congreso de Pediatría, Palma de Mallorca, 1914*²⁹

Sección III. Cirugía Presidente: Ramón Torres Casanovas. Catedrático de Clínica Quirúrgica de la Universidad de Barcelona Temas tratados:

"El método de Abbott en el tratamiento de las escoliosis". Herminio Castells, Barcelona.

"Contribución al estudio de la enfermedad de Hirschsprung". Antonio Cortés Lladó, Barcelona.

Aurelio Martín Arquellada, Jefe del Servicio de Cirugía Ortopédica del Hospital del Niño Jesús disertó sobre "Algunas consideraciones sobre el tratamiento incruento de la luxación congénita de la cadera", "Algunas consideraciones acerca del tratamiento del tortícolis congénito de origen muscular", "Tratamiento de la espina bífida".

- *Segundo Congreso de Pediatría, San Sebastián, 1923*

Los Dres. Olivares y Blanc Portacn eran ponentes de la Sección de Cirugía, siendo el tema "Ginecopatías en la Infancia". En la sección de Cirugía Ortopédica, el Dr. Rogneras de Valladolid, presentó un trabajo sobre "Tratamiento de las parálisis infantiles". Salaverri, de Bilbao, expuso el tema de "Cirugía del tarso en las deformidades del pie"²⁸.

- *Tercer Congreso de Pediatría, Zaragoza, 1926*

La sección tercera se dedicó a Cirugía Infantil y Ortopédica. Intervinieron Arquellada sobre "Estenosis congénita del ploro", Bastos Ansart sobre "Cirugía de las parálisis espásticas infantiles y "El periodo postoperatorio en cirugía infantil" por parte de José Blanc Fortacín.

Sobre el IV Congreso en Valencia (1928) y el V Congreso en Granada (1933), apenas se citan referencias.

Francisco Vidal Solares y Gregorio Vidal Jordana

Francisco Vidal Solares (1854-1922) fundó el *Hospital de Niños Pobres* de "Consejo de Ciento" en Barcelona. Era cubano español, nacido en Cárdenas el 24 de julio de 1854, se trasladó con sus padres a Barcelona. El 15 de mayo de 1886 Francisco Vidal Solares y Sor Mercedes Viza, hermana de la Compañía de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul, crearon el *Dispensario de Niños Pobres, Consultorio Gratuito de Niños de Pecho*, que funcionó con gran éxito. Poco después, en mayo de 1900 se inauguró el Hospital de Niños Pobres³⁰.

Se practicaron operaciones quirúrgicas

en el Consultorio-Hospital de Niños Pobres, algunas de gran importancia (figura 9).

Martínez Vargas, desde 1892 a su llegada a la Cátedra de Enfermedades de la Infancia, hizo un intento de concertar con Vidal Solares servicios de cirugía pediátrica en el Hospital de Niños Pobres de Barcelona. Parece ser que por escrúpulos y resistencias académicas se rechazó dar carácter docente al mencionado establecimiento. Por esta y otras razones, Vidal Solares y Martínez Vargas se mantuvieron alejados y ambos desarrollarían actividad quirúrgica, cada uno en su clínica.

A Vidal Solares le atraía el periodismo médico. Fundó la revista *La Medicina Popular* y, después, *Archivos de Ginecología, Obstetricia y Pediatría* (editada entre 1887 y 1921), con el subtítulo "Medicina y Cirugía infantil". La revista



El Dr. Vidal Solares, rodeado de sus alumnos, practicando una operación quirúrgica en el Hospital de niños pobres.

de Vidal Solares es la única que se publicó antes y después de 1900. Vidal Solares publicó libros sobre temas de embarazo y de puericultura.

Hubo una revista, *el Boletín del Dispensario y Hospital de Niños Pobres de Barcelona* (1891-1897) que fue editada por Juan Roca.

Gregorio Vidal Jordana (Zaragoza, 1896 - Barcelona, 1980) fue catedrático de Pediatría de Barcelona de 1933 a 1939. También, practicó la cirugía. Se licenció en Medicina en Zaragoza en 1918. Se formó en pediatría en el Hospital Niños Jesús de Madrid, en los años 20. En 1926 obtuvo, por oposición, la cátedra de pediatría de Valladolid y fue director de la Inclusa de esta ciudad. Llegó a la cátedra de pediatría de Barcelona después de Martínez Vargas en 1933, en virtud de un concurso de traslado. Fue colaborador de diversas revistas pediátricas. A su llegada a Barcelo-

na, fundó *Anales de Pediatría*. Archivo de la Cátedra de Pediatría de la Facultad de Medicina de Barcelona, iniciada en 1934 y publicada hasta 1936³¹. Tuvo una consulta privada en Barcelona. Tras estallar la Guerra Civil fue nombrado director médico del Hospital Clinic. Realizó numerosas intervenciones a heridos de guerra en esas fechas.

Otros especialistas dedicados a la cirugía pediátrica

Felipe Margarit i Coll (1855-1938). Licenciado en Barcelona en 1877. Fue Jefe del Servicio de Cirugía Pediátrica del Hospital de Santa Cruz. Tuvo una gran actividad en la prensa médica.

José Ortiz de la Torre (1858-1928). En 1892 fue cirujano del Hospital Provincial de Madrid. Fundó allí la primera sala de cirugía infantil (a finales del XIX y principios XX). Años después, se sigue citando esta sala del Hospital Provincial en la prensa. Hizo la primera sutura de corazón en un niño (se cita en prensa como "un golfillo que tuvo un accidente y se clavó un cristal")³². Ortiz es citado en el diccionario de cirujanos de Álvarez Sierra, disponible en red: https://biblioteca.unizar.es/sites/biblioteca.unizar.es/files/users/Medicina.13/docs/diccionario_de_cirujanos.pdf y en una publicación de Vázquez González³³.

La cirugía pediátrica en la revista *La Clínica Castellana* (1910-1930)

La Clínica Castellana, subtitulada "Revista Mensual de Ciencias Médicas", editada en Valladolid (1910-1930) aporta una buena muestra del quehacer pediátrico (y obstétrico, ambas disciplinas estrechamente ligadas entonces). Ofrece un nivel regional alejado de Madrid y Barcelona y, también, una perspectiva nacional.

En esta revista se encuentran seis artículos originales sobre cirugía y malformaciones en edad pediátrica (de 130 en total)³⁴ (figura 10).

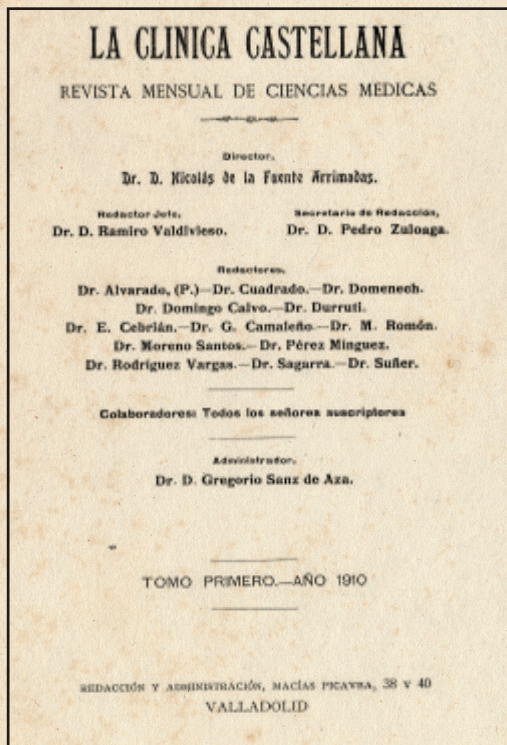


Figura 10. Portada de la Clínica Castellana. Tomado de M. Mata³⁴

Macías de Torres muestra una hernia intervenida con éxito en una niña de 10 años (La Clínica Castellana 1919, 201-203).

En tres de los originales se actualiza la hernia inguinal y su tratamiento quirúrgico, todos ellos presentados a un concurso convocado por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid. Dos artículos estaban firmados por Vara (1921) y el autor del trabajo premiado por la Academia era Andrés Bueno (1922).

En dos revisiones se trató acerca del empleo de los derivados opiáceos para el dolor en el parto (Schmid, 1911) y en cirugía infantil (Olivas, 1914). Las indicaciones de la morfina no se limitaban entonces al tratamiento del dolor. Era común su empleo en enfermedades como el crup, laringitis, asma, infecciones con delirio o agitación.

En la osteomielitis (Leveuf, 1928), en el caso de riesgo de participación articular se prefiere la resección precoz frente a la trepanación con vaciamiento del hueso.

Las publicaciones *Acta Pediátrica Española* y *Revista Española de Pediatría* (década de los años 40) y extractos de algunas biografías

Todas las revistas pediátricas que se editaban antes de la Guerra Civil Española, desaparecieron. Acabada la contienda, el primer intento de crear una publicación para los profesionales españoles fue *Acta Pediátrica* fundada en 1943 (activa hasta abril de 2020). Enseguida, en 1945, nació *Revista Española de Pediatría*³⁵.

Hemos encontrado trece artículos de cirugía y traumatología pediátricas en *Acta Pediátrica* entre 1943 y 1952 y 19 artículos de los mismos temas en la *Revista Española de Pediatría* entre 1945 y 1954. Ya anteriormente, al inicio de este capítulo, indicábamos como Alfredo Marqués, había estudiado la fre-

cuencia de publicaciones de cirujanos pediátricos en ambas publicaciones.

En la *Revista Española de Pediatría* existen publicaciones de Luis Gubern, de Isidro Claret, Emilio Roviralta, Juan Picañol, J Ferrer Boira, L Mir, J Lozoya Solís, F Cacho, A. Tavares, L. Castro Freire y otros.

Queremos destacar aquí la participación internacional del profesor portugués Leonardo Castro Freire y del profesor Jesús Lozoya Solís (1910-1983), mexicano. Este último prestó sus servicios como médico militar activo en el ejército mexicano; ascendió hasta el grado de brigadier. Durante dos años fue gobernador provisional de la provincia de Chihuahua y durante mucho tiempo fue director del Hospital Central Militar. Tuvo carrera política y además fue un cirujano pediatra reconocido mundialmente. Escribió la historia completa de la Escuela Médico Militar. Llegó a ser presidente de la Asociación Internacional de Pediatría.

Se citan a continuación unas reseñas biográficas de Luis Gubern, Isidro Claret, Emilio Roviralta y Joan Picañol, aunque ya figuran en otros textos.

Luis Gubern Salisachs (1907-1984). Contó con numerosas publicaciones desde el primer tomo de la revista con un tema de cirugía en la sepsis (Rev Esp Pediatr.1945; 1:528). Publicó sobre cirugía digestiva, escoliosis, acrodinia mutilante, etc, alcanzando ocho publicaciones en la revista antes de 1955. Fue cirujano en la Cátedra de Pediatría de Rafael Ramos. Creó una escuela de cirugía pediátrica en Cataluña, con repercusión en toda España, destacando entre sus discípulos Isidro Claret y Alfredo Marqués Gubern (1932-2021)^{36,37}. Fue presidente de la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica (1966-1969) y presidente de la Sociedad Catalana de Pediatría (1967-1971).

Isidro Claret Corominas (1926-2007)

fue un cirujano pediátrico catalán. Experto en atresia de esófago, lesiones esofágicas y pionero en publicaciones de cirugía neonatal, especialmente, sobre malformaciones digestivas (Rev Esp Pediatr 1954; 10:221-235). Fue cofundador de la Sección de Cirugía Pediátrica de la AEP en 1962. Claret fue Jefe del Departamento de Cirugía Pediátrica del Hospital San Juan de Dios de Barcelona desde 1959 hasta su jubilación.

Emilio Roviralta Astoul (1895-1987). Firmó 46 artículos en Revista Española de Pediatría desde 1948 a 1965 (14, desde 1948 a 1955). Los primeros temas que desarrolló fueron estenosis pilórica (1948), apendicitis, invaginación intestinal, otros artículos sobre cirugía digestiva y tumores óseos (1950). Fue presidente de la Sociedad Catalana de Pediatría en el periodo 1947-1948³⁸.

Juan Picañol Peirató (1921-2012). Licenciado en Medicina y cirugía en Barcelona (1945). En aquella época, la cirugía de los niños se iba iniciando como un servicio dependiente del patronato de beneficencia, en la sección de cirugía infantil y ortopédica del Instituto Policlínico de Barcelona, dirigido por Emilio Roviralta. Hizo rotaciones de especialización en Reino Unido. En 1952 presentó su tesis doctoral titulada "Ectopia gástrica parcial en el niño". La actividad profesional de Picañol en sus inicios se vincula a la asistencia pública y paralelamente, junto con Ángel Ballabriga, Isidro Claret y Francesc Llauredó, fundó en 1960 la Clínica Pediátrica Teknon, donde trabajó hasta su clausura a inicios de la década de los 90. En 1962, como se ha indicado en el capítulo anterior, fue elegido presidente de la primera junta directiva de la Sección de Cirugía Pediátrica de la AEP³⁹. Trabajó también con Sala Ginabreda en el hospital del Mar. En 1967, por oposición, obtuvo la plaza de cirujano-pediatra de las Instituciones Nosocomiales del Ayuntamiento de Barcelona, donde ejerció hasta su jubilación. Trabajó en el *Hospital de la Santa Cruz y Sant Pau*

como asistente desde 1956 y como subdirector del Servicio de Cirugía desde 1968, y jefe de servicio desde 1975 hasta 1992. Fue profesor adjunto de clases teóricas de pediatría y profesor asociado de cirugía pediátrica de la Universidad Autónoma de Barcelona. Fue coordinador del Comité de Prevención de Accidentes de la Sociedad Catalana de Pediatría, muy involucrado en el tema. Fue miembro muy activo de la Sociedad Catalana de Pediatría (tesorero de 1960 a 1962, vicepresidente de 1979 a 1980).

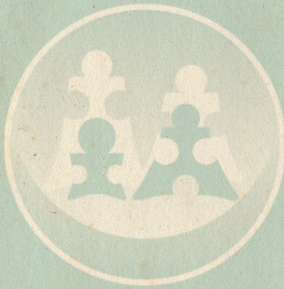
Y hasta aquí hemos intentado sumergirnos en los comienzos de la publicación científica de la especialidad de cirugía pediátrica en nuestro país. Son muchos los avances experimentados en el siglo XXI en la técnica quirúrgica pediátrica, con el advenimiento de la cirugía mínimamente invasiva e, incluso, la cirugía robótica, como así lo van demostrando las numerosas publicaciones que van inundando los repertorios de buscadores de información biomédica. Quizá dentro de otros 100 años, esto que hoy escribimos y publicamos sea arqueología historiográfica. En cualquier caso, ojalá sirva para recordar a todos aquellos que iniciaron el camino de la publicación científica en cirugía pediátrica.

Bibliografía

1. Marqués Gubern A. La publicación científica especializada. En: Especialidades Médicas. Cirugía Pediátrica, nº 12. Madrid, Consejo General de Colegios Médicos de España 1990
2. De Fuentes Sagaz M. Apunte biográfico del Dr. Bartolomé Antonio Mut Mandilego (1867-1939). Gimbernat 1996; 25:117-121
3. Olagüe de Ros, G. El movimiento documental europeo e hispanoamericano: el nacimiento de la Revista Iberoamericana de Ciencias Médicas (1899-1936). En: Carrillo Martos, Juan Luis, ed. Medicina y sociedad en la España de la segunda mitad del siglo XIX. Una aproximación a la obra de Federico Rubio y Galí (1827-1902). El

- Puerto de Santa María: Ayuntamiento de El Puerto de Santa María y Asociación para la Formación, Investigación y Asistencia Médica de Andalucía "Federico Rubio" 2003, pp. 304-305
4. Sarabia. *Pediatría*. Rev Iberoam Cien Med 1902; 7:195-196
 5. Rodríguez Ocaña E. Rafael García-Duarte Salcedo y la consolidación de la Pediatría en la España del primer tercio del siglo XX. En: *La pediatría en Granada en las primeras décadas del siglo XX*. Cuadernos de Historia de la Pediatría Española nº 3. Madrid: Asociación Española de Pediatría 2012, pp.4-16
 6. López Campello. Labor científica del Instituto Rubio. Memoria leída en el acto solemne de apertura del curso de 1912 á 1913. Rev Iberoam Cien Med 1912; 28:279-280 y 286-287
 7. López Campello. Labor científica del Instituto Rubio. Memoria leída en el acto solemne de apertura del curso de 1913 á 1914. Rev Iberoam Cien Med 1913; 30:259-261
 8. Redacción. Labor científica del Instituto Rubio en el curso de 1916 a 1917. Memoria de secretaria. Rev Iberoam Cien Med 1917; 38:376
 9. Peña Galarza. Labor científica del Instituto Rubio en el curso de 1917 a 1918. Rev Iberoam Cien Med 1918; 40:456
 10. Peña Galarza. Labor científica del Instituto Rubio en el curso de 1918 a 1919. Rev Iberoam Cien Med 1920; 43:189-190
 11. Peña Galarza. Labor científica del Instituto Rubio en el curso de 1919 a 1920. Rev Iberoam Cien Med 1920; 44:197, 200, 208
 12. Peña Galarza. Labor científica del Instituto Rubio en el curso de 1921 a 1922. Rev Iberoam Cien Med 1922; 48:195, 206-207
 13. Peña Galarza. Labor científica del Instituto Rubio en el curso de 1922 a 1923. Rev Iberoam Cien Med 1923; 50:161
 14. Peña Galarza. Memoria de los trabajos realizados en los diferentes dispensarios durante el último curso. Rev Iberoam Cien Med 1924; 52:273
 15. Peña Galarza. Trabajos realizados en el curso de 1924 al 25 por el personal del Instituto Rubio. Rev Iberoam Cien Med 1925; 54:315
 16. Peña Galarza. Memoria leída en la sesión inaugural del curso 1926-27 por el secretario del Instituto Rubio. Rev Iberoam Cien Med 1927; II, 23:209
 17. Peña Galarza. Memoria reglamentaria leída por el Sr. Secretario, Dr. Peña Galarza, el día 10 de octubre de 1928. Rev Iberoam Cien Med 1928; III, 34:148
 18. Peña Galarza. Memoria de los trabajos realizados durante el curso de 1928 a 29 en el Instituto Rubio. Rev Iberoam Cien Med 1929; IV, 47:509-510
 19. Peña Galarza. Memoria de los trabajos realizados en el Instituto Rubio durante el curso de 1929 a 1930. Rev Iberoam Cien Med 1930; V, 59:446-447
 20. Beritens, G. Memoria de secretaría leída el día 10 de octubre de 1931 en la sesión de inauguración del curso por el secretario D. G. Beritens. Rev Iberoam Cien Med 1931; VI, 71:410-411
 21. Vázquez de Quevedo F. Instituto de Terapéutica Operatoria (1880-1939). Instituto Rubio y Galí, Instituto Moncloa. Contribución a las especialidades médicas y enfermería en España. Anales de la Real Academia Nacional de Medicina, tomo CXXII, cuaderno tercero 2005; pp. 411-430
 22. Zafra Anta M. La pediatría como especialidad en España a través de las sociedades de pediatría y de la Sociedad de Pediatría de Madrid 1913-2018. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Medicina 2020. Disponible en: <https://repositorio.uam.es/handle/10486/694008> [Consulta: 2 de noviembre de 2021]
 23. Baguena Cervellera MJ. Concepción Alexandre Ballester. Diccionario biográfico español de la Real Academia de la Historia. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/48657/concepcion-aleixandre-ballester>
 24. Fernández Valedés R. De la cirugía pediátrica, las malformaciones congénitas y su tratamiento. Real Academia de Medicina y Cirugía de Andalucía Oriental, Granada

2019. Disponible en: https://ramao.es/wp-content/uploads/archivo/discursos/ricardo_fernandez_valades.pdf
25. Hemeroteca BNE. Disponible en: <http://hemerotecadigital.bne.es>
26. Ballester Añón R. Sebastián Recasens y Girol. Diccionario biográfico español de la Real Academia de la Historia. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/11030/sebastian-recasens-girol>
27. Zafra Anta MA, Gorrotxategi Gorrotxategi P. La Medicina de los Niños. En: La cátedra de pediatría de la Facultad de Medicina de Barcelona. Cuadernos de Historia de la Pediatría Española nº 21. Madrid: Asociación Española de Pediatría 2021, pp.19-40
28. Reche Andrés J. La pediatría española a través de la revista "La Medicina de los Niños", 1900-1936. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Medicina, Área de Historia, 1980. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/52396/1/5309854783.pdf> [Consulta: 28 de enero de 2021].
29. Índice de comunicaciones y conferencias presentadas en el Primer Congreso Español de Pediatría de Palma de Mallorca. En: Cuadernos de Historia de la Pediatría Española nº 7. Madrid: Asociación Española de Pediatría 2014, pp. 31-34
30. Guardiola Pereira E. Francisco Vidal Solares. Diccionario biográfico español de la Real Academia de la Historia. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/18227/francisco-vidal-solares>
31. JRC. Gregorio Vidal Jordana. Galeria de metges catalans. Disponible en: <https://www.galeriametges.cat/galeria-fitxa.php?icod=GJK>
32. Anónimo. José Ortiz de la Torre. En: Biblioteca Complutense. Médicos históricos. Disponible en: https://webs.ucm.es/BUCM/med/archivo/ficha_medico.php?id_medico=365
33. Vázquez González-Quevedo F. La Medicina en Cantabria. Apuntes Históricos y biográficos hasta 1930. Instituto Cultural de Cantabria. Santander 1982. Disponible en: https://centrodeestudiosmontaneses.com/wp-content/uploads/DOC_CEM/BIBLIOTECA/EDICION_CEM/medicina-encantabria_1982.pdf
34. Mata Jorge, M. Publicaciones pediátricas aparecidas en la Clínica Castellana (1910-1930). Tesis doctoral. Universidad de Valladolid. Facultad de Medicina. Áreas de Pediatría e Historia. Valladolid. Disponible en: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/942> [Consulta: 17 de julio de 2015]
35. Zafra Anta, MA, García Nieto VM. Las nuevas publicaciones pediátricas de los años 40. En: La pediatría española en la postguerra. Cuadernos de Historia de la Pediatría Española nº 18. Madrid: Asociación Española de Pediatría 2019, pp. 45-63
36. Elías Pollina J. In memoriam: Alfredo Marqués Gubern. *Cir Pediatr* 2021; 34: 169-170
37. Marqués Gubern A. 50 años de la Sociedad y 25 de la Revista. *Cir Pediatr* 2013; 26:105
38. Girón-Vallejo O. Emilio Roviralta Astoul (1895-1987): epónimos e internacionalización de nuestra cirugía pediátrica. *Cir Pediatr* 2019; 32:113-114
39. MP. Joan Picanyol i Peirató. Galeria de metges catalans. Disponible en <https://www.galeriametges.cat/galeria-fitxa.php?icod=EJGK>



AEP

Asociación Española de Pediatría

CH

Comité de Historia



AEP

Asociación Española de Pediatría

CH

Comité de Historia



9 788409 476251